



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO
SOCIAL

DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LA
LENGUA Y LA LITERATURA

TRABAJO FIN DE GRADO:

LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Presentado por Beatriz Martín Villar para
optar al Grado de
Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por:

Eva Álvarez Ramos

RESUMEN:

Tanto la lectura como la escritura son ámbitos educativos complejos que suscitan gran polémica. La cantidad de estudios, teorías y métodos que han surgido a lo largo de los años han hecho que esta polémica sea más patente y que siga muy viva hoy en día. Con este trabajo quiero dar mi opinión sobre esta polémica posicionándome a favor de una de las teorías, que para mi entender es la más beneficiosa para los niños; e incluso para los padres y los educadores.

Palabras clave: lectoescritura, métodos de enseñanza - aprendizaje, educación infantil.

ABSTRACT:

Reading and writing are complex educational environments that controversy which they have aroused great controversy. The number of studies, theories and methods that have emerged over the years, have helped to broaden this debate and to keep it alive today. With this work I want to give my opinion on this controversy, and position myself for one theory, which I consider most beneficial for children, parents and teachers.

Keywords: reading and writing, teaching methods - learning, early childhood education.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Objetivos.	5
3. Justificación del tema elegido.....	6
4. Fundamentación teórica.	9
a. ¿Qué es leer?	9
b. ¿Qué es escribir?	10
c. Evolución del concepto “leer” y “escribir”.	10
d. Cuando y como enseñar a leer y escribir.	13
e. Padres y escuela.....	19
5. Metodología.	21
6. Exposición de resultados del proyecto.	22
7. Análisis del alcance del trabajo y las oportunidades o limitaciones del contexto en el que ha de desarrollarse.	39
8. Conclusiones.	40
9. Bibliografía y referencias.	41
10. Anexos.....	45

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) está dedicado a la lectoescritura en Educación Infantil. He elegido este tema porque es uno de los aspectos que más relevancia tiene en la educación de nuestro país y que más polémicas está creando en la actualidad. Se han realizado numerosos estudios a lo largo de los años sobre la lectoescritura en la etapa de Educación Infantil. Estas investigaciones han derivado en conclusiones muy variadas, incluso llegando, en muchos casos, a recaer en ideas opuestas, como se verá a lo largo del trabajo. La polémica surge, sobre todo, en el momento en el que nos hacemos la pregunta ¿Cuál es el mejor método y el mejor momento para enseñar a leer a los niños¹? Hay cantidad de respuestas ante esta pregunta que veremos y analizaremos más adelante.

Actualmente, el problema se centra en si es mejor enseñar a leer a los niños en Educación Infantil o en Educación Primaria o incluso antes de ir al colegio. Es una polémica que abarca la educación y la sociedad. La sociedad (los padres...) presiona a los docentes para que los niños lean y escriban cuanto antes y en la etapa de Educación Infantil.

Ante esta situación, realizaré una encuesta a padres y profesores con cuestiones que versan en torno a la citada polémica. Tras realizarla y basándome en los resultados más significativos, investigaré con el objetivo de dar una solución, que bajo mi perspectiva, sea la adecuada y beneficiosa para niños, padres y profesores.

Este TFG titulado: “La lectoescritura en Educación Infantil”, ofrece, de entrada, una visión global de diferentes teorías y métodos de lectoescritura, para desembocar, finalmente, en una propuesta alternativa de método de lectoescritura temprano, centrándonos en el “Método Doman”.

¹ A partir de ahora y por economía lingüística se usará el masculino genérico.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se quieren lograr con este Trabajo de Fin de Grado (TFG) son los siguientes:

Objetivo General:

- Tener una visión global de la lectoescritura en Educación Infantil.

Objetivos Específicos:

- Identificar los términos leer y escribir con una definición.
- Conocer la evolución de diferentes teorías de la lectoescritura a lo largo de la historia.
- Analizar el cómo y cuándo debemos enseñar a leer y escribir a los niños, basándonos en diferentes métodos y estudios llevado a cabo.
- Evaluar la importancia de los adultos en el proceso lectoescritor de los niños.
- Realizar una breve encuesta que recoja los pensamientos generales de padres y profesores sobre la lectoescritura
- Investigar y realizar un estudio detallado sobre el “Método Doman” en relación con la lectura.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

La polémica existente en la enseñanza de la lectoescritura en la etapa de Educación Infantil ha sido el principal incentivo a la hora de realizar este trabajo. Dicha polémica gira en torno al momento en el que se debe introducir al niño en el aprendizaje lector, es decir, si debemos enseñar a leer y a escribir a los niños antes de la etapa de Educación Infantil, en la etapa de Educación Infantil o en la etapa de Educación Primaria.

Estas son las tres vertientes sobre las que se debate hoy en día y las cuales se ven mediatizadas por la presión social. La sociedad pide a los docentes que los niños lean en la etapa de Educación Infantil y cuanto antes mejor; incluso los propios profesores de Educación Primaria se lo piden a sus compañeros de la etapa anterior.

Se considera, socialmente, que la etapa de Educación Infantil de 3 a 6 años es la etapa en la que los niños deben leer y escribir, cosa que el currículo vigente: ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre de 2007; no deja realmente claro que esto deba ser así. En este currículo se recogen dos ideas que pueden resultar contradictorias:

- Debemos iniciar a los niños en estos aprendizajes siguiendo sus ritmos naturales de aprendizaje.
- Debemos iniciarles en el uso social de la lectura y la escritura explorando.

Además este conflicto cuenta con el añadido de la eficacia del método empleado. Es decir, se debate si el método que se emplea en la enseñanza de la lectura y escritura es el más adecuado para ello. El método más usado en nuestras escuelas es el método fonético o fónico. Sistema al que, hoy en día, se pone en tela de juicio y para el que se buscan otras alternativas.

Ante este debate con doble vertiente y siguiendo mis ideas, es decir, basándome en lo que creo que es más beneficioso para el desarrollo de los niños; he optado por centrarme en un método de lectura, que difiere del tradicional sistema fónico, y que se centra en la enseñanza de la lectura y la escritura en edades muy tempranas, antes de que los niños sean escolarizados. Estoy haciendo referencia al Método Doman, que viene amparado por muy buenas críticas; y los estudios de su puesta en práctica demuestran que ha cosechado muchos éxitos a lo largo de los 50 años que se lleva poniendo en práctica.

Hoy en día este método se usa en algunos centros con muy buenos resultados. Los niños aprenden a leer teniendo como unidad de lenguaje la palabra y siguiendo unas pautas muy útiles y beneficiosas en este proceso.

Para terminar esta justificación añadir que todo el trabajo se ha llevado a cabo siguiendo el listado de competencias que figuran en la Guía para el Diseño y Tramitación de los Títulos de Grado y Máster de la Uva con el objetivo de mostrar el logro de las competencias necesarias

para obtener el Título de Grado Maestro en Educación Infantil. Dentro de estas competencias se diferencian las competencias generales y las competencias específicas, estas últimas aparecen organizadas según los módulos y materias que aparecen en la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Infantil. Por el tema que he elegido en este trabajo voy a destacar:

De las competencias generales:

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:

- a. Ser capaz de interpretar datos derivados de las observaciones en contextos educativos para juzgar su relevancia en una adecuada praxis educativa.
- b. Ser capaz de reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la praxis educativa.
- c. Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.

De las competencias específicas:

En el Módulo:

A. De Formación básica:

1. Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
2. Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 0-3 y 3-6
39. Capacidad para analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
43. Conocer experiencias internacionales y modelos experimentales innovadores en educación infantil.

B. Didáctico disciplinar:

14. Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de educación infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
15. Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través de la interacción.
16. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.

17. Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución.

C. Practicum y Trabajo Fin de Grado:

4. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES

A. ¿QUÉ ES LEER?

Leer según el DRAE es “pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados”.

Desglosando y completando esta definición, leer es un proceso intelectual con el que transformamos un código (forma o signo) en imágenes mentales para ser expresadas en un código oral (sonidos); siempre y cuando haya comprensión.

El proceso de leer es muy complejo porque requiere del desarrollo de ciertas capacidades con el objetivo de lograr un medio para comunicarnos y formarnos como personas. Las capacidades que aparecen implicadas son:

- La perceptiva. Nos permite extraer los signos gráficos para identificarlos mediante el reconocimiento total de la palabra (tienen muchas críticas) o mediante el reconocimiento de las letras (el más usado).
- La léxica. Una vez hemos reconocido las letras podemos acceder al significado de la palabra y a su pronunciación o lectura mediante la ruta visual (útil para palabras conocidas) o mediante la ruta fonológica (útil para palabras nuevas o pseudopalabras).
- La sintáctica. Después de haber reconocido las palabras que componen la oración debemos analizar la relación que hay entre las palabras que la componen. Para este análisis hay diversas estrategias como son el orden de las palabras, las palabras funcionales, el significado de las palabras, y los signos de puntuación; entre otras.
- La semántica. Está formada por los procesos psicológicos que necesitamos para relacionar los elementos de la oración y poder llegar a obtener información de la misma. El tipo de información que podemos obtener atiende a los participantes que intervienen, a la acción, y a los complementos (como, cuando...).
- La del texto. Entender lo que el autor de la oración nos quiere transmitir. En este momento entran en juego los conocimientos que poseemos, con ellos daremos significado a la oración y la haremos más completa, la enriqueceremos.

Teniendo en cuenta todo esto, podemos decir que leer es el proceso mediante el cual la persona es capaz de visualizar unos símbolos escritos, descifrarlos y comprenderlos.

En este proceso intervienen diferentes aspectos como la articulación, la discriminación auditiva, la orientación espacial..., que debemos trabajar. Para trabajarlos podemos usar

diferentes materiales y recursos como carteles y murales, alfabetos, puzzles, rompecabezas, dominós, tablas de clasificación, lotos, bingos, autodictados, tarjetas...; entre muchos otros. Estos elementos nos facilitan la tarea de enseñar a leer a los más pequeños.

Pero antes de nada, debemos preguntarnos si el método usado es el correcto y si la edad a la que lo enseñamos es la correcta. Tenemos que buscar el método que creamos mejor para los alumnos; el que más los va a beneficiar a lo largo de su vida.

B. ¿QUÉ ES ESCRIBIR?

Escribir según el DRAE es “representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie. Analizando esta definición observamos que para poder representar algo antes debemos conocerlo. Debemos entender una serie de signos gráficos mediante los cuales materializar una lengua y con ello comunicarnos.

La representación de estas palabras o ideas se puede hacer a través de dos tipos de escritura: la escritura pictográfica, en la que cada dibujo representa una palabra o idea; y la escritura fonética con la que representamos los sonidos con los que pronunciamos las palabras.

En este proceso mediante el cual vamos a construir un texto intervienen capacidades cognitivas como:

- La elaboración del mensaje.
- Textualización, transformar a un texto escrito las ideas organizadas.
- Revisión, revisar si lo que hemos escrito logra los objetivos que habíamos planeado.

Se debe tener en cuenta que estas capacidades varían dependiendo de si esta escritura es mediante la copia o el dictado, si es escritura comprensiva o no...

En relación a estos dos apartados (a y b), debemos tener en cuenta que el lenguaje oral y el lenguaje escrito van a la par, y que una buena competencia lectoescritora va a ser fundamental en el desarrollo curricular y pedagógico de la persona.

Con todo lo expuesto anteriormente, podemos observar que hay una creencia que dice que hay unos procesos madurativos implicados en la lectoescritura, unos prerrequisitos que el niño ha de poseer para que el aprendizaje se produzca sin problemas y de modo más sencillo.

C. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO “LEER” Y “ESCRIBIR”.

Para llegar a comprender mejor estas dos definiciones y poder completarlas, voy exponer la evolución del concepto de leer y del concepto de escribir.

Tanto leer como escribir son procesos mucho más complejos que lo narrado anteriormente, y que han originado muchas investigaciones, estudios y teorías como las que se van a exponer a continuación.

Las primeras teorías con las que nos encontramos son las conductistas. Estas son las que se han mantenido durante más años y las que tienen una tradición más amplia. El conductismo es una corriente de la psicología inaugurada por John B. Watson que emplea procedimientos experimentales para estudiar la conducta. Se basa en que a un estímulo le sigue una respuesta, y que esta respuesta es el resultado de la interacción del organismo que recibe el estímulo y el medio. Solo era objeto de estudio lo observable. Siguiendo a Watson, Burrhus Frederic Skinner realizó su estudio sobre el condicionamiento operante. En él estudió el comportamiento observable de los individuos en interacción con el medio, llegando a la conclusión de que la conducta humana depende de las consecuencias. En su estudio, Skinner, creó la modificación de conductas; él dice que un comportamiento o conducta que se sigue de un estímulo reforzador va a provocar el incremento de la conducta en ocasiones futuras; pero si ese comportamiento no se refuerza va a disminuir la conducta en el futuro. A modo de resumen Skinner dice: “Hay que tomar el control de la sociedad y construir una cultura donde lo bueno sea recompensado y lo malo castigado” (1938). Para los conductistas la imitación y el refuerzo son la base del aprendizaje de cualquier conducta.

Como crítica al conductismo aparecen las teorías generativistas con Noam Chomsky como mayor exponente. Para él la adquisición del lenguaje se produce por una serie de mecanismos innatos que las personas poseemos mediante los cuales desarrollamos el lenguaje. Esta teoría recibió muchas críticas por el hecho de que es muy fácil aferrarse a una explicación innata para explicar un concepto tan complejo.

Tras estos planteamientos, aparecen las teorías cognitivas que se centran en estudiar los procesos internos del individuo que conducen al aprendizaje; es decir, se centra la evolución de las estructuras cognoscitivas por su interacción con el medio. El máximo representante de estas teorías es Jean Piaget, considera que la biología es la ciencia que puede explicar los acontecimientos por medio de la adaptación, la cual se logra con la asimilación y la acomodación. El equilibrio de estas muestra una situación cognitiva adecuada con el entorno. Concibe el desarrollo intelectual como un proceso continuo de organización y reorganización de estructuras en equilibrio constante; con el desarrollo del niño las estructuras mentales se reorganizan mediante el periodo sensomotor, el periodo de operaciones concretas y el periodo de las operaciones formales, llegando a la adquisición del lenguaje. A estas teorías también se le realizaron críticas, las más conocidas son las que realizan los autores Neopigetianos.

Otras teorías que aparecen son las socioculturales. En ellas se tienen como base que la cultura y la mente van unidas, para conocer las características psicológicas de los sujetos

debemos conocer el contexto en el que participan. Son claves autores como Lev Semionovitch Vygotsky o Jerome Bruner. Vygotsky considera que los procesos psíquicos superiores se originan en las relaciones entre seres humanos, donde el lenguaje desempeña un papel esencial. El conocimiento es para él un proceso donde sujeto y medio (social y cultural) interactúan dando lugar al aprendizaje (al desarrollo). En su teoría acepta la función simbólica, los intentos comunicativos, la interacción social, el andamiaje (Zona de Desarrollo Próximo) proporcionado por el adulto y los formatos o situaciones de comunicación niño-adulto. Bruner acepta la idea de innatismo, pero unido a un mecanismo de adquisición del lenguaje y a un mecanismo para el apoyo de esa adquisición del lenguaje. Ambos se basan en la imitación, en el innatismo, en el desarrollo cognitivo, en la interacción social asociados a un individuo y a un medio social.

Todas las teorías anteriores, se asientan en la adquisición del lenguaje como unidad, pero hay otras que se centran en estudiar el nivel fónico, morfosintáctico, léxico, pragmático, y las capacidades metalingüísticas. Además, podemos referirnos o bien al lenguaje oral o bien al lenguaje escrito.

La lengua oral es anterior a la lengua escrita. En relación con este desarrollo, encontramos dos vertientes: la ontogenética que dice que la oral precede a la escrita; y la filogenética que dice lo mismo pero desde el punto de vista de la evolución del individuo.

En este trabajo, me centraré en la lengua escrita (lectura y escritura); para ello debemos tener en cuenta las siguientes características contextuales:

- El canal es manual - visual,
- la percepción es reiterada (podemos leer una y otra vez),
- necesitamos instrumentos,
- se precisa desde la enseñanza formal (intencionado),
- no precisa de interacción,
- el contexto no es relevante (generalmente),
- la comunicación es elaborada, diferida y duradera, y
- usamos pocos códigos no verbales.

También, tendremos en cuenta, las características textuales:

- La adecuación es estándar, formal y ortográfica.
- La coherencia es precisa, poco redundante y estereotipada, y tiene estructura cerrada.
- La cohesión es gramatical, con pocos recursos paralingüísticos y con códigos no verbales.
- La gramática es formal y precisa.

Todo esto, inserto en la sociedad, la cual interfiere en el lenguaje e influye en nuestras mentes.

D. CUÁNDO Y CÓMO ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR.

El tema de cuándo y cómo debemos enseñar a leer y escribir está sumido, actualmente, en una enorme polémica. Se discute sobre cuál es la mejor edad para enseñar a leer a los niños; si hemos hacerlo en educación infantil o si es mejor en educación primaria; y sobre cuál es el mejor método para ello. El debate está muy vigente en las aulas provocando diversidad de opiniones entre el profesorado de Educación Infantil y Educación Primaria; sin olvidarnos de las opinión de las familias.

Si aludimos a la ley vigente, ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre de 2007, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil, en el punto 5 del artículo 5, nos dice que “en el segundo ciclo de Educación Infantil se iniciara el aprendizaje de la lectura y la escritura en función de las características y de la experiencia de cada niño”. Pero a su vez, en los objetivos del área de Lenguajes: comunicación y representación se establece que los alumnos de esta etapa deben “iniciarse en los usos sociales de la lectura y la escritura explorando su funcionamiento y valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute”.

Con esto podemos observar una contradicción que hace la problemática más activa en nuestro actual sistema educativo. En gran parte está en la labor del docente y de las familias elegir o adoptar la metodología que consideren más idónea para con sus alumnos/hijos.

Hay diferentes métodos o teorías (se verán a continuación) sobre cómo enseñar a leer y escribir pero debemos tener en cuenta que cada uno funciona mejor o peor dependiendo del alumno, es decir, no hay un método que asegure el aprendizaje de todos los niños. También, interviene la labor del docente; es decir, el mismo método no será llevado a la práctica del mismo modo por dos docentes; cada uno tiene unos conocimientos, unas vivencias, unas circunstancias..., diferentes. Por último, y no por ello menos importante, la labor de las familias y el entorno de los niños interfiere en el uso del lenguaje escrito (hábitos y costumbres lectoras,...), y en su adquisición. Estos tres factores son claves y hacen que debamos adaptar la enseñanza a cada alumno mediante un enfoque integrador aplicado con flexibilidad e inteligencia, adaptándolo a los intereses, el ritmo y las necesidades de los alumnos/as; haciéndolo individualizado para cada alumno, e incorporándolo en las rutinas y hábitos.

A la hora del cuando iniciar la lectura y la escritura debemos tener en cuenta la importancia que tiene la familiarización del niño con los instrumentos o soportes en los que aparece la lectoescritura como son los cuentos, periódicos, revistas, cartas, listas, anotaciones.... Esto lo observan diariamente y en su entorno más cercano cuando los adultos los usan. Los niños, generalmente, van a reproducir o van a intentar imitar lo que estos hacen, formado así sus inicios en este campo. Cuanto más variados sean los materiales, y más puedan ellos “Aprender

haciendo”, tocando, manipulando, usando, jugando, explorando..., mas motivador les resultará, más se interesaran por ello, y más se fomentará la lectura y la escritura. Debemos realizar estas tareas propiciando en el niño seguridad y acompañamiento, dejando de lado la crítica destructiva.

En todo este proceso será clave el lenguaje oral porque escribirán o leerán las palabras de las que conocen el significado, y de las que son más cercanas a sus vivencias. Nuestro objetivo o labor será que amplíen su vocabulario conociendo el significado de las palabras, donde las vamos a utilizar..., esto lo podemos hacer por medio de canciones, cuentos, rimas, poemas, juegos son el lenguajes...; en definitiva, con diversidad de materiales y recursos adaptados a la situación.

Lo importante no es cuándo se aprende a leer o a escribir, sino el uso que le damos en las diversas situaciones que se presentan en el día a día como fomentar la lectura, hablar de lo leído, leer primero nosotros lo que luego van a leer ellos, leer con ellos (maestra-alumno); trabajar conjuntamente....

Para llegar a estas conclusiones, debemos tener en cuenta y analizar profundamente este tema basándonos en los siguientes ítems:

En el momento en el que los niños entran a la escuela, ya poseen conocimientos sobre la lengua oral y la lengua escrita que son diferentes en cada alumno, ya que cada uno proviene de un entorno, de un contexto y de una familia diferente. La escuela, partiendo de lo que ya conocen va a seguir aumentando esos conocimientos basándose en la acción, en las funciones, en el contexto y en el texto. Para esto las actividades básicas a realizar en la escuela son la verbalización de lo escrito y la preparación oral de textos; pero antes de poder realizar estas actividades debemos tener en cuenta la madurez de los niños.

El concepto de madurez ha traído consigo muchas polémicas por la gran cantidad de definiciones y de perspectivas desde las cuales se ha estudiado. Es un concepto complejo que muchos han asociado al momento en el cual los niños están preparados para progresar, pero a lo largo de los años este concepto ha evolucionado.

Algunas de las definiciones que se le ha dado al concepto de madurez son:

- Gates, en 1936, lo define como “conjunto de experiencias que el niño posee en relación con el aprendizaje de la lectura al iniciar su escolaridad”.
- Gaston Mialaret (1965) lo define como “estado de equilibrio alcanzado por el conjunto de los procesos psíquicos que preparan y abren la vía a un avance a nuevas adquisiciones”.
- John Downing y Derek V. Thackray, en su libro madurez para la lectura publicado en 1974. La definen como “momento del desarrollo en que, ya sea por obra de la

maduración o de un aprendizaje previo, o ambos, cada niño individualmente puede aprender a leer con facilidad y provecho”.

- David Ausubel lo define como “adaptación de las capacidades existentes del individuo a las exigencias de una tarea de aprendizaje bien definido”.
- En 1976 Inizan. M.L., lo define como “aptitud para aprender a leer”.

Con toda esta polémica surge la pregunta de: ¿cuál es la relación entre desarrollo y aprendizaje? Para resolverla debemos tener en cuenta estas cuatro concepciones:

- La concepción biológica. El niño debe tener unos prerequisites lectores para poder aprender a leer, por lo que el desarrollo es anterior al aprendizaje, y el organismo debe desarrollarse para poder intervenir externamente y que se produzca un aprendizaje.
- La concepción conductista. El organismo va aprendiendo a la vez que se va desarrollando.
- La concepción piagetiana. Hay una interacción entre organismo y medio para ir logrando el desarrollo del niño, siempre partiendo de los conocimientos previos que tienen el niño.
- La concepción vigotskiana. El aprendizaje es anterior al desarrollo. El aprendizaje está en la Zona de Desarrollo Próximo y nosotros debemos provocar ese desarrollo del niño.

Estas concepciones han dado lugar a estudios y debates que siguen vivos hoy en día. Pero llegaron a la conclusión de que los factores que intervienen en la madurez lectora son:

- Los factores fisiológicos como la lateralización, la visión y la audición.
- Los factores intelectuales como poseer capacidad de comprensión, de interpretación, de conceptualización, de resolución de problemas y de razonamiento.
- Los factores psicológicos como la adquisición de un buen esquema corporal y la consecuente orientación en el espacio.
- Los factores emocionales como el equilibrio emocional, la motivación y la gratificación.
- Los factores ambientales como el ambiente en el que vive el niño.

Los debates ante estos estudios del concepto de madurez tuvieron su mayor crisis durante el Sputnik en 1957, donde surgieron las teorías de los aprendizajes precoces. Entre estas teorías destacan:

- Las teorías del aprendizaje, de las cuales ha hablado anteriormente y donde destacan Vygotsky y Bruner.
- Los trabajos clínicos y neurológicos de Glenn Doman.

- Los aprendizajes precoces donde destacan Glenn Doman y Rachel Cohen.

Con estas teorías desbancan el concepto de madurez, ya que demuestran que los niños pueden llegar a leer siendo muy pequeños y sin necesidad de llegar a una edad o a unos prerrequisitos para poder leer.

Por ello, David Ausubel desarrolla el concepto de madurez relativa, el cual relaciona con las capacidades del niño en cuanto a base genética y medio (prerrequisitos) y con las exigencias de la tarea en cuanto al contexto escolar, la maestra y el método. Llegando a la conclusión de que las capacidades están condicionadas por la base genética y el medio.

A pesar de todo, se vuelve a pensar que hay unos prerrequisitos que el niño debe tener antes de poder leer o escribir que se conoce como conciencia fonológica. Esta conciencia fonológica es la habilidad para percibir y manipular los sonidos de las palabras habladas, y para las cuales se proponen tareas como la supresión de un fonema, los recuentos de fonemas, la adicción de fonemas, el cambio de fonemas, la segmentación en sílabas y la percepción de rimas. Sobre todo se ha relacionado mucho con el aprendizaje de la lectura.

Hoy en día se da mucha importancia a esta conciencia fonológica, es decir, al hecho de conocer las letras (el léxico). Teniendo como base que no hay una relación causal ni unos prerrequisitos, sino que hay unas áreas de trabajo con finalidades, funciones y sentido de la lengua. Todo esto lo recoge el National Reading Panel (NRP).

El NRP es una evaluación de diferentes métodos para enseñar a leer a los niños que se llevó a cabo en USA en 1999. Se realizó una revisión teórica de todo lo que se sabía de la enseñanza de la lectura con la información recopilada, se creó un modelo de enseñanza de la lectura que se basaba en cinco aptitudes principales que intervienen en la enseñanza de la lectura a los niños:

- La capacidad de reconocer fonemas
- La fonética
- La fluidez
- El vocabulario
- La comprensión de lectura

Todas ellas van a depender y van a estar relacionadas con la capacidad y con la edad del niño.

Uno de los puntos de vista mediante el cual podemos analizar la lectura escrita es desde el modo en el que los niños se comportan frente a esta lengua escrita.

Lo primero que debemos tener en cuenta son las competencias lingüísticas del niño, las capacidades cognitivas (sujeto cognoscente), plantearnos como objetivos identificar los procesos cognitivos subyacentes a la adquisición de la escuela, comprender la naturaleza de las hipótesis infantiles, y descubrir el tipo de conocimientos específicos que posee el niño al iniciar

el aprendizaje. En este punto de vista, no vamos a identificar la lectura con el descifrado, no vamos a identificar la escritura con la copia, y no vamos a identificar progresos en la conceptualización con avances en el descifrado o copia. Para el diseño se llevó a cabo una situación experimental de interacción, el método clínico de Piaget y el análisis cualitativo de los datos.

Los niños a la hora de la lectura necesitan que el texto escrito tenga la cantidad suficiente de letras (tres) y que tenga variedad de caracteres; también, se pone como clave la separación entre descifrado y sentido o significado. Cuando un adulto lee un cuento a un niño, este no comprende cada palabra, lo que comprende es la globalidad, el mensaje que se quiere transmitir. Para leer se comienza desarrollando el personaje y el objeto (contenido referencial); después el verbo (la relación) en relación a la palabra del sujeto o predicado; en tercer lugar comprende todo a excepción de los partículas o partículas; por ultimo es capaz de descifrar el texto completo.

A la hora de escribir debemos tener en cuenta que es un proceso cognitivo, ya que todos escribimos con la cabeza.

Vygotski toma la escritura como un sistema de signos que evoluciona cognitivamente con los gestos, los juegos y el dibujo.

Freinet, toma el dibujo como el medio de expresión y de comunicación; como una etapa indispensable hacia la lengua escrita.

Las autoras E. Ferreiro y A. Teberosky en su libro "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño" (1979), descubrieron que hay unos niveles por los que pasan los niños a la hora de escribir sin la intervención de la escuela, y con los cuales entran en la escuela. Se llegó a la conclusión de que las maestras usan un programa igual para todos, pero que no todos avanzan a la vez. Los que aprenden a escribir son los que parten de un nivel elevado de conceptualización; todos siguen una evolución progresiva (no hay cambios bruscos); la enseñanza sistemática se dirige a los más avanzados; y por último, no se aprecian diferencias en las respuestas de los niños escolarizados y los no escolarizados. Con este estudio llegan a la conclusión de que:

- No debemos identificar lectura con descifrado.
- No debemos identificar escritura con copia.
- No debemos identificar progresión en la lectoescritura con avances en descifrado y exactitud de la copia.
- Debemos tomar conciencia de las propiedades del lenguaje a la hora de la reproducción de la escritura y de la génesis del niño.

Algunas de las propuestas que se dan, para facilitar estos procesos en el niño, son la presencia de la lengua escrita en el aula, la petición de escritura, el dialogo sobre las producciones infantiles, la petición de explicaciones, la actitud indagadora e interés real, la estimulación permanente y ejemplo, la valoración positiva, la autonomía de los niños, la existencia de modelos que favorezcan la búsqueda, y el apoyo para la realización del análisis fónico.

La evolución de los métodos para enseñar a leer y escribir ha sido muy variada y nos hemos ido encontrando con gran variedad de sistemas de aprendizaje. Uno de los análisis lo realiza Berta Braslavsky en su obra “La querella de los métodos de la enseñanza de la lectura” (1962), para ello se basó en el nivel técnico, en el educativo, y en el político.

Tradicionalmente, los métodos se organizan según el proceso psicológico de los niños para aprender. Estos métodos son:

- Métodos sintéticos (proceso de síntesis). Parten de elementos mínimos para llegar a palabras o frases. Dentro de estos nos encontramos:
 - El método alfabético. Empieza con enseñar las letras y asociándolas con su nombre correspondiente, cuando ya conocen todo el abecedario se estudian las sílabas, tras ellas las palabras y finalmente el texto.
 - El método fonético. Es igual que el anterior pero en vez de asociar cada letra con su nombre se asocia cada letra con el fonema correspondiente. Existe la variedad de este método donde asociamos el fonema a un gesto facilitando la asociación de letra y fonema; a este método le conocemos como Kinestésico.
 - El método silábico. Comienza con la enseñanza de las sílabas.

Se comienza con el descifrado, prescindiendo del significado (inicialmente), se establecen asociaciones con gestos, sonidos, dibujos, imágenes, cuentos, canciones..., es sistemático (materiales). Es de los métodos más antiguos.

- Métodos analíticos (proceso de análisis). Parten del valor del significado de los enunciados (palabras, frases), mediante el análisis se llega a las unidades menores y a la relación grafema – fonema.
- Métodos mixtos. Es una mezcla de los dos anteriores porque ninguno de ellos era totalmente efectivo. Surge en 1920, trata de asociar cada grafía de cada palabra a la idea que representa.

Estos métodos han creado muchas discusiones, en las que el punto candente era si lo importante es el significado o lo importante es el descifrado.

Por todo esto, se tomaron en cuenta las aportaciones de los estudios psicolingüísticos y cognitivos; en ellos se realizaron estudios sobre:

- Los procesos lectores (comprensión). Se observó que el procesamiento cambia según nos refiramos a los métodos sintéticos o a los métodos analíticos. En el caso de los métodos sintéticos el procesamiento es de abajo (papel) a arriba (cabeza). En el caso de los métodos analíticos el procesamiento es de arriba hacia abajo; y es también un proceso interactivo entre información visual y no visual (cabeza) para llegar al desarrollo final.
- La conciencia fonológica. Varía, también, dependiendo del tipo de método al que nos referimos. En los métodos sintéticos la relación con el aprendizaje lector la tienen los prerrequisitos, y en los métodos analíticos la tienen las consecuencias. Es imprescindible la instrucción para el desarrollo de la conciencia fonológica.

Con todo esto podemos ver que no hay un solo camino ni un método general para todos, sino que hay métodos que se adaptan a cada niño logrando una individualización.

Además debemos enseñar conocimientos de un modo equilibrado, con materiales, con principios para fundamentar la práctica como la significación, la funcionalidad, la exploración, la ayuda y la colaboración; constituyendo entre todos un ambiente letrado con diferentes actividades.

E. PADRES Y ESCUELA

Para que todo lo anterior pueda llevarse a cabo es muy importante el papel del adulto en el proceso lectoescritor.

Con el papel del adulto no solo me refiero a la escuela, a los docentes; sino que también incluyo a las familias, a los padres, los cuales tienen un papel fundamental.

El docente es considerado como un mediador que guía y acompaña a los niños en el proceso de aprendizaje y enseñanza de la lectoescritura. Para poder guiar y enseñar a los niños debe tener un marco teórico por el que regirse para llevar a cabo su práctica. El marco teórico elegido por el docente será clave en su práctica, en sus actividades..., deberá estar adaptado a sus ideas, a su modo de proceder en el aula, a los conocimientos previos de los alumnos, a las individualidades de cada uno de ellos.... Debe estar en relación con lo que queremos transmitir, como lo queremos transmitir y a quien se lo queremos transmitir.

El papel del docente comienza cuando el niño es escolarizado, pero antes de esta escolarización (antes de los tres años) ya da comienzo el proceso lectoescritor; por lo que es muy importante el papel de los padres. Muchos estudios, como los realizados por Doman, han

demostrado que el proceso de aprender a leer y escribir comienza antes de que los niños sean escolarizados, es decir, comienzan en sus casas; con sus padres.

Los padres piensan que esta tarea es única del docente, pero realmente ellos tienen un papel muy significativo en la adquisición de la lectoescritura, ya que es un proceso social donde el niño aprende mediante las experiencias que va teniendo en el medio. Mediante la interacción del niño con sus padres, hermanos, abuelos....

En definitiva, el papel de los padres será el de motivar a los niños a leer y escribir haciéndoles ver el valor de estas en su vida. Con esta base será mucho más sencillo desarrollar la lectoescritura a nivel formal (educativo).

Algunas de las actividades que los padres pueden realizar con los niños con el objetivo de fomentar en ellos la lectoescritura son las que se recogen en el estudio realizado por Timothy V. Rasinski y Anthony D. Fredericks llamado “Las actividades de lecto-escritura compartida: principios y practicas orientativas para la participación de los padres”:

- Dedicarle un tiempo diario fijo a esta actividad.
- Deben ir enfocadas en un objetivo, o realizarse por un motivo
- Deben realizarse actividades reales de lectura y escritura, con libros, revistas....
- Deben adaptarse a los intereses de niño
- Debemos ser tolerantes y pacientes en este proceso con el niño
- Debemos animar y apoyar a los niños en estas tareas
- Debemos crear las actividades de tareas no programadas, informales, espontaneas.
- Debemos interactuar con los niños en todo el proceso y en las actividades.

Estas actividades deberían hacerse en coordinación con los docentes, pero va a depender de la responsabilidad que tengan los colegios a la hora de informar a los padres acerca de las actividades de lectoescritura más adecuadas para sus hijos.

5. METODOLOGÍA

Tras la elección del tema del trabajo se procedió a la recopilación de información sobre la lectoescritura. La bibliografía se iba analizando, de modo que se usaba la que más se adecuaba al tema y se descartaba la que no se ajustaba a los objetivos buscados. Se han consultado tanto libros, como artículos en papel y en formato digital. Una vez recopilada la información necesaria se procedió a la redacción de la parte teórica.

Con posterioridad se decidió llevar a cabo un sondeo, mediante encuesta realizada a padres y profesores con el objetivo de conocer la opinión que tienen sobre el tema de la lectoescritura.

La encuesta fue realizada por 30 personas, 15 padres y 15 profesores. De los 15 padres, 11 eran mujeres y 4 eran hombres y de los profesores, 14 eran mujeres y 1 era hombre, por lo cual podemos observar que predomina en género femenino en las personas encuestadas. La edad media de los encuestados era de, aproximadamente, 40 años (habiendo personas más jóvenes y personas más mayores). El nivel socio-económico y cultural de los encuestados se centra en el rango medio o medio-alto, en la mayoría de los casos. Podemos decir, que las personas a las que se ha realizado la encuesta presentan características similares en cuanto a nivel social, económico y de edad, y varían en las características referentes al género y a la relación que les une con el niño.

Con los resultados del sondeo realizado a padres y profesores, se llegó a la conclusión de que sería necesario realizar un estudio del Método Doman, para poder demostrar que el aprendizaje temprano es posible, frente a la negativa general demostrada por los padres y los profesores. Para este apartado se siguieron los mismos procedimientos que con la parte teórica.

Con este estudio se pretende demostrar que los niños pueden leer y escribir siendo muy pequeños, refutando de este modo otras teorías e ideas que se han tenido muy presentes en la historia de la educación, y que, como ha dejado patente el sondeo, han pasado a formar parte del pensamiento colectivo de padres, tutores y profesores..

6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

La realización del sondeo mediante encuesta² me hizo ver cuáles eran las preferencias de los padres en cuanto al período ideal de aprendizaje lector por parte de sus hijos. Tras recopilar y analizar las respuestas obtenidas, he podido llegar a las siguientes conclusiones:

1. En todos los casos, la importancia de la lectura en sus vidas era muy elevada. La mayoría daba el valor de diez (el más elevado) como se puede ver en el gráfico. El gráfico nos muestra en el eje vertical la valoración de 0 a 10 que le dan padres y profesores a la importancia de la lectura, en el eje horizontal nos muestra el número de encuestados (15 padres y 15 profesores), y en cada línea se representan las valoraciones que han dado los padres (línea azul) y los profesores (línea roja). Las líneas representan que los profesores le dan una mayor importancia a la lectura que los padres, pero son valores muy similares en ambos casos que se mueven entre el 8 como valor mínimo y 10 como valor máximo.

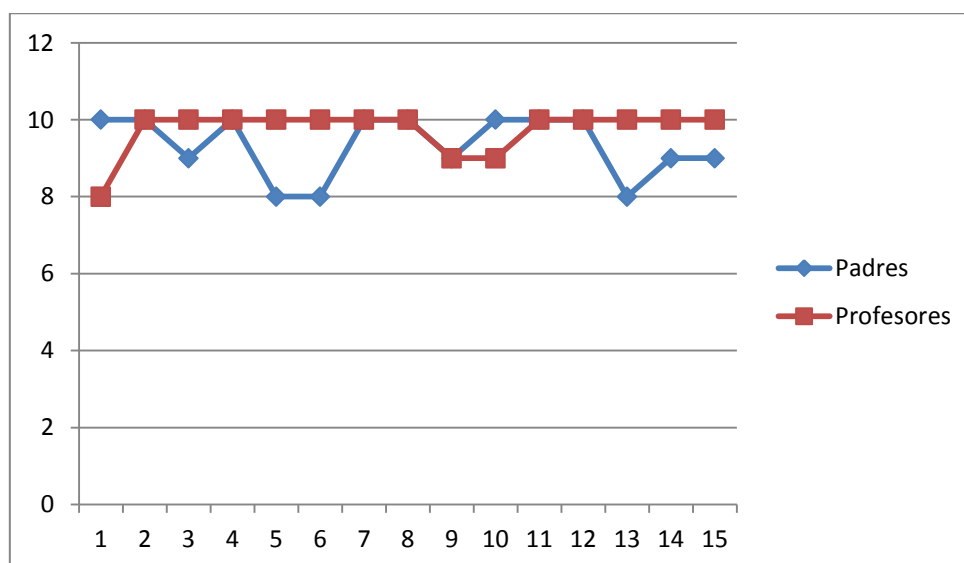


Figura 1: Valoración de padres y profesores.

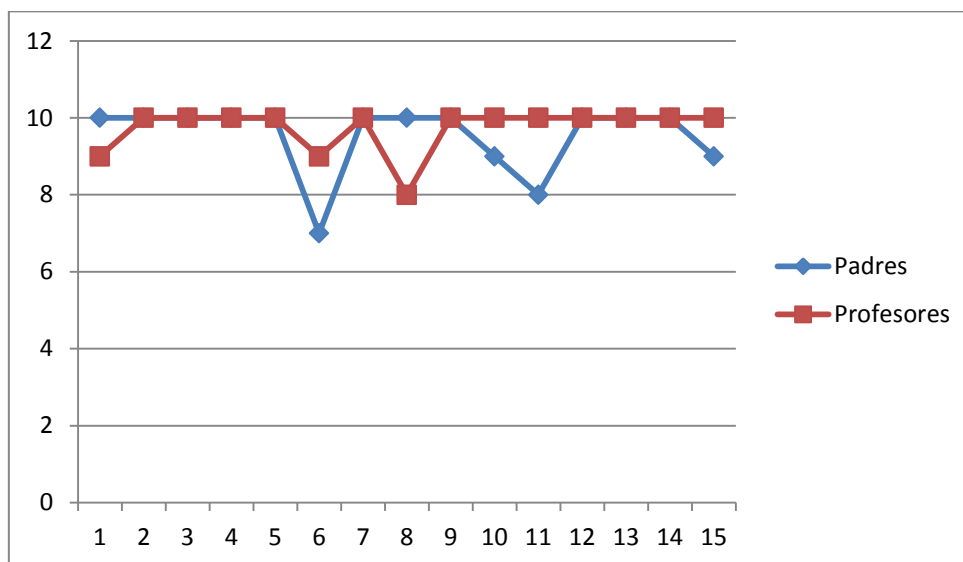
2. Todos los encuestados (padres y profesores) responden que leer y escribir son tareas importantes en la vida del niño menor de seis años. Dicen que son tareas gratificantes, motivadoras, y de disfrute para los niños, siempre y cuando se basen o se realicen en el juego, en lo lúdico. Además añaden que estas tareas se convertirán en la base sobre la que irán construyendo el resto de aprendizajes que los niños vayan adquiriendo a lo largo de sus vidas.

² Puede verse la encuesta completa en el anexo 1.

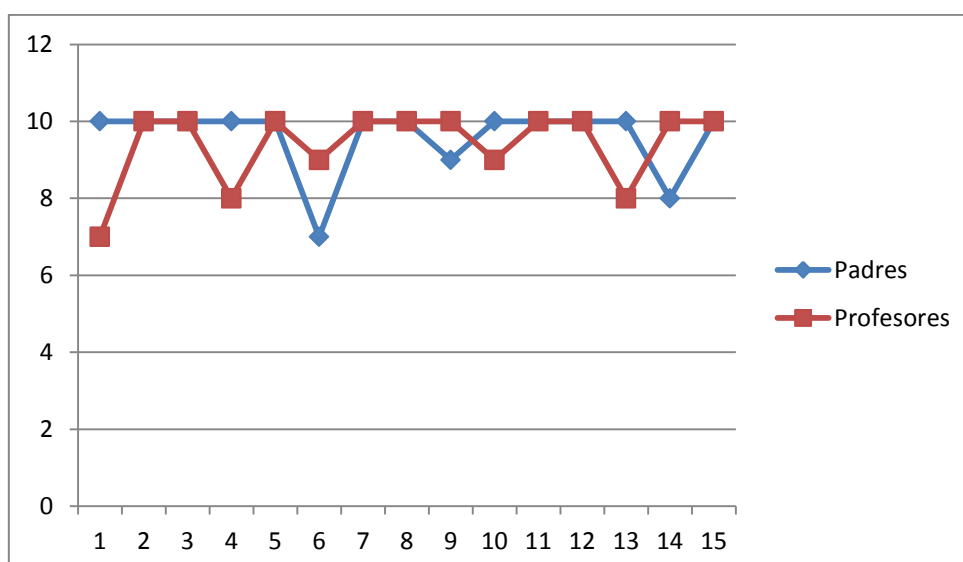
3. A la pregunta ¿deberíamos enseñar a leer a los niños antes de los 3 años?, todos los encuestados (padres y profesores) han respondido que no, o que se puede pero ellos no lo harían; que solo potenciarían el gusto por leer. El hecho de no enseñarles a leer antes de los 3 años lo achacan bien a la falta de madurez de los niños o bien al método que se use para esa enseñanza, es decir, depende del método se podrá o no, será más efectivo o más adecuado uno que otro; dependiendo de las características y de las necesidades de los alumnos. La respuesta a esta pregunta es la que más me llamo la atención, me sorprendió que padres y profesores coincidieran en el hecho de no enseñarles a leer antes de los tres años. Por esta pregunta, concretamente, es por la cual decidí realizar la investigación que se expondrá en párrafos posteriores sobre el Método Doman.
4. A la hora de elegir la mejor edad para aprender a leer y escribir, hay dos respuestas mayoritarias en las que padres y profesores coinciden. La primera es en que la edad ideal es la de seis años o más; y en la mayoría de los casos hacen hincapié en la necesidad de realizar un trabajo previo con los niños antes de esta edad para que se vayan familiarizando con ello. La segunda respuesta, que se repite en varias ocasiones, es que la edad ideal es en la cual el niño esté preparado para comenzar con ese proceso sin tener como referencia un número que nos lo marque, y guiándonos por el desarrollo del niño
5. Padres y profesores coinciden en que el método de enseñar a leer y escribir influye en este proceso. Las razones que se plantean son que el método se debe integrar con el juego, con lo lúdico, y debe estar cargado de motivación, de modo que a los niños les resulte más cercano y más satisfactorio; con el objetivo de obtener mejores resultados. Otra razón que se plantea, es la de respetar la evolución y la madurez de los niños, es decir, adaptar el método a estas características de los niños, en cada caso.
6. Todos los padres y profesores piensan que es igual de importante la intervención de las familias y la del centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura. Hacen hincapié en la importancia que tiene esta comunicación para ir en un mismo sentido e intentar lograr unos objetivos comunes. El grafico nos muestra en el eje vertical la valoración de 0 a 10 que le dan padres y profesores a la importancia de la intervención de padres o del centro en el proceso lectoescriptor, en el eje horizontal nos muestra el número de encuestados (15 padres y 15 profesores), y en cada línea se representan las valoraciones que han dado los padres (línea azul) y los profesores (línea roja) a cada una de las cuestiones.

En la primera gráfica podemos observar la valoración de padres y profesores a la importancia del centro en la lectoescritura. Se observa que ambos le dan mucha importancia al centro en este proceso, pero son los padres los que les dan valoraciones

más bajas (el valor mínimo que dan es 7, siendo 10 el valor máximo y 0 el valor mínimo). Los profesores por dan valoraciones más elevadas en la mayoría de casos (su valor mínimo es el 8).



En la segunda gráfica podemos observar la valoración de padres y profesores a la importancia de los padres en la lectoescritura. Se observa que ambos le dan mucha importancia a los padres en este proceso, pero son los profesores los que les dan valoraciones más bajas (el valor mínimo que dan es 7, siendo 10 el valor máximo y 0 el valor mínimo). Los padres dan valoraciones más elevadas en la mayoría de casos.



Al comparar ambas gráficas, puedo concluir que tanto los padres como los profesores coinciden en la importancia que tienen ambos en el proceso de la lectoescritura de los niños, buscando con esto el mayor beneficio para los niños. Además, coinciden en la

importancia de la mantener una comunicación para determinar unos objetivos e ir ambos en una misma dirección con la meta de obtener resultados más satisfactorios en el aprendizaje de los niños.

7. En las observaciones algunos padres y profesores han dado sus opiniones. Han querido destacar que es mejor preparar a los niños y no forzarlos a leer y escribir cuando son demasiado pequeños; sino que debemos dejar que ellos sean los que lo hagan cuando estén preparados para estas tareas. Dejan vislumbrar que debemos enseñarles a leer y escribir cuando son un poco más mayores, como han ido diciendo a lo largo de toda la encuesta realizada.

Con los resultados obtenidos en las encuestas (muestra de las encuestas realizadas en el anexo 2) he podido observar que son muchos los padres y profesores que piensan que la lectura antes de los tres años no puede ser posible.

De todas las conclusiones a las que he llegado, esta es la que más me ha llamado la atención y por ello he decidido investigar sobre ella.

Tras la exposición de la teoría y de los resultados obtenidos en la encuesta sobre el tema de la lectoescritura en educación infantil, lo que ahora quiero es recopilar información para poder refutar la idea de que los niños menores de tres años no pueden o no deben leer ni escribir.

Para comenzar con esta investigación me voy a remitir a la teoría. En ella he hablado de la crisis del concepto de madurez durante el Sputnik en 1957; momento en el que surgieron las teorías de los aprendizajes precoces. En estas teorías destaca Glenn Doman (1919 – 2013), un médico estadounidense que comenzó tratando a niños con lesiones cerebrales, usando métodos basado en movimientos progresivos en áreas motrices y en áreas intelectuales. Viendo los logros, decidió aplicarlo al resto de niños con el objetivo de potenciar su capacidad de aprendizaje. Fundó y creo los *Institutos para el Logro y del Potencial Humano* en Filadelfia (EEUU) en 1955. Son una Institución sin ánimo de lucro creada para aprovechar al máximo la inteligencia y el potencial de aprendizaje y creatividad de los niños desde una edad muy temprana. El método que lleva su nombre “Método Doman” se subdivide en:

- Programa de lectura
- Programa de inteligencia (o conocimientos enciclopédicos)
- Programa musical
- Programa de matemáticas
- Programa de escritura
- Programa de excelencia física

- Programa de segundo idioma como lengua extranjera

En esta investigación me voy a centrar en el programa de lectura destinado al desarrollo precoz para enseñar a leer. Con este sistema demuestra que los niños pueden llegar a leer siendo muy pequeños sin necesidad de llegar a una edad establecida, o sin llegar a tener unos prerrequisitos para poder hacerlo.

Me parece un método muy interesante por los logros y resultados tan positivos que se han obtenido y los que siguen obteniendo, en la actualidad, en la lectoescritura con niños menores de tres años. Cada vez es usado por más centros ya que produce resultados muy buenos en los niños de todas las partes y de toda condición.

Para que el método funcione debemos saber cuáles son sus principios y cuál es el procedimiento adecuado para su aplicación. Esto se puede conocer con la lectura de dos libros, principalmente:

- *Cómo enseñar a leer a su bebé.* (Doman, 1990)
- *Leer bien al alcance de todos. El método Doman aplicado a la escuela.* (Estalayo y Vega, 2003)

En el primer libro, Doman explica el largo camino por el que ha pasado para llegar a lograr este método. Comenzó el estudio, como ya hemos señalado, con niños con lesiones cerebrales, pero al ver sus logros decidió extenderlo a todos los niños, centrándose en edades muy tempranas porque como Doman dice: “En ninguna parte se puede demostrar más claramente la capacidad de aumentar la organización neurológica que cuando se enseña a leer a un bebé normal” (1990, p. 9).

Para Doman, “leer es una de las más altas funciones del cerebro humano; de todas las criaturas terrestres, solo las personas son capaces de leer”, “leer es una de las funciones más importantes de la vida, puesto que, virtualmente, todo el saber se basa en la capacidad de leer”, y “es verdaderamente sorprendente que hayamos tardado tantos años en darnos cuenta de que cuanto más pequeño es un niño cuando aprende a leer, más fácil le resultará leer y mejor leerá” (1990, p.10; p. 10 y p. 10). Estas ideas tomadas de su libro resumen la base del método, con ellas quiero refutar los resultados obtenidos en la encuesta.

La historia de Tommy narrada en el libro de Doman *Cómo enseñar a leer a su bebé* (1990), refleja perfectamente el modo de proceder de este método y los logros que se consiguen con él. Para entender mejor de lo que hablo adjunto la historia de Tommy (ver anexo 3).

Como se observa en la historia, Tommy es un niño con una grave lesión cerebral al cual se le aplica el método Doman logrando mejorar en aspectos motrices, del habla, e incluso comenzó a leer antes de los cinco años con una fluidez y comprensión de edades más elevadas. Como el mismo Doman dice: “Tommy sirvió de catalizador de veinte años de estudio” (p.17).

Doman, basándose en sus investigaciones y experiencias, pone de manifiesto que la causa principal por la que los niños no leen es porque a pesar de que

No hay diferencia alguna para el cerebro entre “ver” una forma u “oír” un sonido. Entiende los dos igualmente bien. Lo único que se requiere es que los sonidos sean suficientemente claros y altos para que el oído los pueda oír y las palabras suficientemente grandes y claras para que el ojo las pueda ver y así el cerebro pueda interpretarlas. Lo primero lo habíamos hecho, pero en lo segundo fallamos al no hacerlo. (Doman, 1990, p.12)

Es decir, los niños no leen porque hemos hecho la letra demasiado pequeña para sus capacidades visuales a edades tempranas.

Doman defiende y basa su método en cuatro hechos básicos que él mismo ha demostrado empíricamente en sus estudios:

1. Los niños pequeños quieren aprender a leer.

Respecto a esta afirmación Doman critica los métodos que hemos usado hasta ahora en la crianza de los niños como “el parque” o el darles juguetes específicos. Uno de los motivos, que justifica su crítica, es que debemos tener en cuenta que “el tiempo de atención de un niño es proporcional a la cantidad de material disponible que tenga para aprender, y no creer, como solemos, que el niño es incapaz de prestar atención durante mucho tiempo” (Doman, 1990, p. 21).

Con todo esto “hemos logrado mantener a nuestros hijos cuidadosamente aislados en un período de vida en el que el deseo de aprender se halla en su apogeo”, donde “el cerebro humano es el único recipiente del que se puede decir que cuanto más se le mete, más cabida tiene”, y sobre todo “entre los 9 meses y los 4 años, la capacidad de adquirir conocimientos es inigualable. Y el deseo de hacerlo es entonces mucho mayor que lo será después”. (Doman, 1990, P. 23)

2. Los niños pequeños pueden aprender a leer.

“Los niños muy pequeños pueden de hecho aprender a leer palabras, frases y párrafos, exactamente de la misma manera que aprenden a entender palabras, frases y párrafos hablados” (Doman, 1990, p.26), esto es así porque la vía visual y la auditiva pasan por un mismo proceso cerebral para ser interpretados.

Doman (1990) dice que los hombres tenemos seis funciones neurológicas y que cada una corresponde a una capa del cerebro llamada corteza humana. Las seis funciones son (Doman, 1990, p.28):

1. Solo el hombre es capaz de andar totalmente de pie.
2. Solo el hombre puede hablar con un lenguaje abstracto, simbólico y propiamente suyo.
3. Solo el hombre es capaz de combinar su singular competencia manual con las capacidades motoras mencionadas para escribir su lenguaje.

Estas tres habilidades señaladas son de naturaleza motora (expresiva) y se basan en las tres restantes, que son de naturaleza sensorial (receptiva).

4. Solo el hombre puede entender el lenguaje abstracto, simbólico y personal que oye.
5. Solo el hombre es capaz de identificar un objeto por el mero tacto.
6. Solo el hombre puede ver de tal forma que le capacita para leer el lenguaje abstracto cuando se presenta en forma escrita.

Un niño de 8 años tiene, según Doman, estas funciones porque anda, habla, escribe, lee, entiende la lengua hablada e identifica objetos por el tacto, después de esta edad se siguen desarrollando estas funciones; pero no aparece ninguna nueva.

A modo de resumen, y siendo un aspecto muy relevante, se puede decir que “los conocimientos básicos situados en su cerebro para su almacenamiento permanente presentan dos limitaciones. La primera es que si se le dan datos equivocados en los primeros 8 años de su vida, es sumamente difícil borrarlos. La segunda es que, después de los 8 años, absorberá nuevo material muy lentamente y con mayor dificultad” (Doman, 1990, P.28).

3. Los niños pequeños están aprendiendo a leer.

Dos frases del libro de Doman que, para mí, resumen muy bien este apartado son:

- “En cierto sentido, nadie había enseñado a estos niños a leer, como también es verdad, en cierto sentido, que nadie enseña a un niño a entender el lenguaje hablado” (1990, p. 42).
- “En un sentido más amplio, todo el mundo, además de los del ambiente del niño, le ha enseñado a leer, así como todo el mundo, además de los de su propia ambiente, le ha enseñado a entender el lenguaje hablado” (1990, p.42).

Es decir, los niños aprenden por sí mismos, pero en relación con el medio del que están rodeados, en relación a lo que viven y a lo que ven en su día a día. Además, el papel de los padres puede ser muy beneficioso y útil en este aprendizaje, si se hace de manera correcta.

El Doctor O. K. Moore (1960) llevo a cabo una investigación sobre cómo enseñar a leer a los niños en edad preescolar. Con ella llegó a la conclusión de que cuanto más pequeños son los niños más fácil es enseñarles a leer.

En el mismo sentido, María Montessori (1898-1990), tras sus estudios, concluyó que deberíamos educar a los niños usando todos sus sentidos. Esta afirmación fue demostrada por ella misma aplicándolo y obteniendo resultados muy satisfactorios. Incluso, se han creado “Los colegios Montessori” que siguen su teoría y donde se ayuda a los niños edad preescolar a desarrollar todas sus posibilidades, incluyendo la enseñanza a la lectura desde antes de los tres años.

Todas estas teorías se basan en los aprendizajes en edades tempranas, al igual que las teorías propuestas por Doman.

4. Los niños pequeños deberían aprender a leer.

Herbert Spencer dijo “El cerebro no debería pasar más hambre que el estómago” (1990, p.49). Tras esta aforística afirmación, añadió:

La educación debería comenzar en la cuna, pero en una atmósfera interesante. Es poco probable que llegue a la Universidad el hombre que va adquiriendo conocimientos con penosos esfuerzos y bajo amenazas de castigo, mientras que aquellos que han adquirido esos conocimientos de forma natural y a su debido tiempo son los que probablemente continuarán, a lo largo de su vida, la autoformación iniciada en su juventud. (1990, p. 49)

Se mantiene la tendencia de que cuanto antes se enseñe a leer, mejor será para el niño por razones como las que Doman recoge en su libro (1990, p 54-55):

- a) La hiperactividad del niño de 2 ó 3 años es el resultado de una necesidad de conocimiento. Si cubrimos esa necesidad en el niño, aunque sea por poco tiempo, será menos hiperactivo, será más fácil de proteger de cualquier daño y estará más capacitado para aprender cosas del mundo físico y de sí mismo.
- b) La capacidad del niño de 2 ó 3 años de adquirir conocimientos jamás podrá ser igualada.
- c) Es infinitamente más fácil enseñar a leer a un niño de esta edad que lo será después.

- d) Los niños a quienes se ha enseñado a leer muy pronto adquieren una cantidad de conocimientos mayor que aquellos cuyos intentos de leer de pequeños se vieron frustrados.
- e) Los niños que aprenden a leer siendo muy pequeños tienden a comprender mejor que los que no han aprendido tan pronto.
- f) Los niños que aprenden a leer muy pequeños tienden a leer con rapidez y comprensión mucho mayores que los que no han aprendido tan pronto. Y esto se debe a que no le temen nada a la lectura ni la consideran una "asignatura" llena de abstracciones, sino que la ven como una de las cosas maravillosas con la que aprender (tiene sentido funcional).
- g) Finalmente, a los niños les encanta leer a una edad muy temprana.

Para Doman un punto clave es el escuchar a las madres ya que ellas son las que conocen perfectamente a sus hijos y son las que conocen las estrategias que más les van a llamar la atención. Además dice que es imprescindible que sepan diferenciar entre los mitos y las realidades en lo referente a sus hijos. Los mitos de los que habla Doman (1990, p 57 - 63) son:

- Los niños que leen demasiado pronto tendrán problemas de aprendizaje
- Los niños que aprenden a leer demasiado pronto serán unos "repelentes" niños prodigio
- El niño que aprende a leer demasiado pronto causará problemas en la escuela primaria
- El niño que aprende a leer demasiado pronto se aburrirá en las clases de primer grado
- El niño que aprende a leer demasiado pronto perderá en fonética
- El niño que aprende a leer demasiado pronto tendrá algún problema de lectura
- El niño que aprende a leer demasiado pronto se verá privado de su preciosa infancia.
- El niño que aprende a leer demasiado pronto sufrirá "demasiada tensión"

Refuta todos estos mitos, argumentándolos con su propia experiencia en las investigaciones realizadas, pone como base que leer es una función cerebral y que esto es lo que se desconoce. Por este desconocimiento llegamos a tener estas creencias que no se acercan a la realidad de lo que él ha vivido y experimentado a lo largo de toda su carrera. Lo ideal en el futuro sería que los niños pequeños aprendieran a leer en casa, igual que aprenden a comprender lo que oyen. Esto sería beneficioso para los padres y para los maestros, ya que los niños que no saben leer son el mayor problema de la educación.

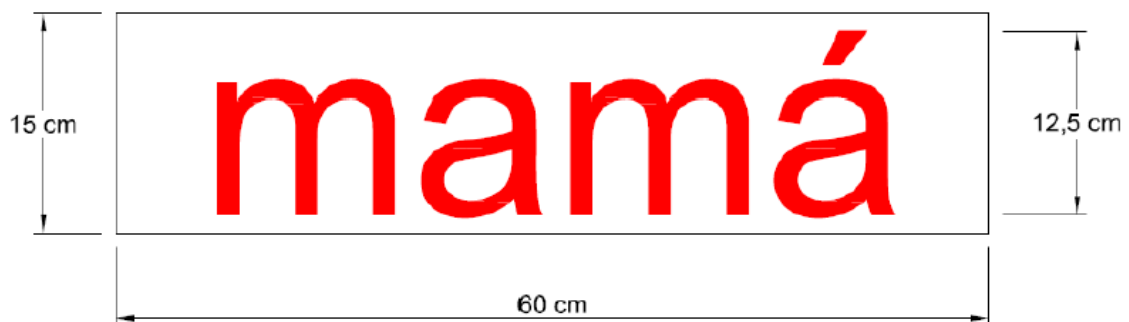
Tras todo lo expuesto con anterioridad voy a pasar a explicar y analizar el método de Doman como tal, para ello debemos tener en cuenta las siguientes realidades. Todo niño menor de cinco años (Doman, 1990, p 65):

1. Puede absorber una enorme cantidad de conocimientos.
2. Puede admitir información con notable rapidez.
3. Cuantos más conocimientos adquiriera, más retendrá.
4. Tiene una tremenda cantidad de energía.
5. Siente un extraordinario deseo de aprender.
6. Puede aprender a leer, y quiere aprender a leer.
7. Aprende un idioma completo, y puede aprender casi tantos como se le presenten. Puede aprender a leer una o varias lenguas tan fácilmente como entiende la lengua hablada.

Doman dice que la mejor edad para enseñar a los niños son los dos años, e incluso desde los 10 meses se podría realizar, pero esto dependerá de dos aspectos:

- 1) De la actitud de los padres y del enfoque que se da a la enseñanza, deben ir encaminadas hacia el hecho de que aprender es lo más divertido que hay, y que las sesiones de aprendizaje deben finalizar antes de que el niño desee.
- 2) Del tamaño y de la ordenación del material de lectura. El material que usa Doman es sencillo, pero ha llevado mucho tiempo y esfuerzo realizarlo para que se adapte a las capacidades y a las limitaciones que el aparato visual del niño presenta. Las características de este material se recogen en el anexo 4.

Tras analizar el material, se observa que se comienza con palabras con grandes letras minúsculas rojas con el objetivo de que se vean con más facilidad, atrayendo la atención del niño.



Con el paso del tiempo y de las fases, las palabras van cambiando progresivamente, se pasan a formar con letras minúsculas negras de tamaño normal, de modo que la vía visual del niño se va acostumbrando y va madurando.



Con esto el niño va apreciando gradualmente el material que se le presenta a su cerebro, comprendiéndolo con mayor facilidad. Estas imágenes de las palabras se ponen a modo de ejemplos, en el anexo 4 aparecen todas las imágenes de las palabras que se van utilizando a lo largo del proceso.

Doman divide su método en diferentes etapas, adaptándose con cada una de ellas a las capacidades del niño:

Etapas primera

La primera etapa es la de la diferenciación visual. En esta etapa solo se utilizan dos palabras, primero ‘mamá’ y cuando ya la conoce, ‘papá’; nunca las dos a la vez. No se usaran más palabras hasta que no conozca estas dos. La primera sesión se debe realizar en el momento del día donde el niño no está cansado y está de buen humor, haciendo que sus capacidades estén más receptivas, y buscado un lugar que no ofrezca distracción alguna. El modo de proceder deber ser que el adulto ponga delante del niño la palabra, sin que el niño la toque, decirle ¡Aquí pone ‘mamá’! Y dejar que la observe diez segundos, tras esto se juega y se muestra cariño al niño durante uno o dos minutos. Esto se realiza tres veces, y constituirá la primera sesión. El primer día realizaremos cinco sesiones como estas a lo largo del día con al menos una separación entre una y otra de media hora. Este día no debemos preguntar al niño ¿que pone aquí?

El segundo día se realizan dos sesiones como las descritas, y en la tercera le preguntaremos al niño: – ¿Qué es esto?, dándole diez segundos para responder. Si contesta: –Mamá, se celebrará dándole muestras y palabras de cariño, nunca se le premiará con cosas materiales. Se le realizará la pregunta cinco veces más ese día con las pautas dadas. Si no responde, no debemos mostrar pena y debemos decir: –Esto es mamá, ¿verdad? Este proceso se seguirá hasta que el niño responda correctamente (solo se realizará la pregunta en la tercera sesión de cada

día). Si en una semana no se ha logrado, se detendrá el proceso durante una semana. Cuando ya conozcan ‘mamá’, se realizará la misma rutina con la palabra ‘papá’.

Cuando conoce las dos por separado, se pasará a diferenciarlas, mostrando las dos a la vez. Cuando conoce y diferencia ambas palabras podemos decir que hemos realizado la primera etapa de la lectura con éxito, y guardaremos estas palabras, ya que no debemos aburrir a los niños en la lectura.

En este momento el niño con la ayuda bien de su padre o bien de su madre:

- a. Tiene preparado su camino visual y su cerebro para distinguir unos símbolos escritos de otros.
- b. Ha aprendido a leer palabras, sólo le queda diferenciar las letras del alfabeto por separado.

En este método se comienza enseñando palabras conocidas para el niño, y no el alfabeto, ya que es algo muy abstracto que no logran comprender. Las palabras son la unidad de lectura y escritura, se refieren a cosas conocidas; y es más fácil comprenderlas que las letras. Las letras son el material con el que se forman las palabras, y las cuales se les enseñarán cuando puedan comprenderlas y saber por qué deben conocerlas.

Etapas segunda

En la segunda etapa se trata vocabulario del cuerpo humano. Se empiezan usando estos términos, porque son los que el niño conoce. Además, algo que se ha demostrado es que los niños aprenden por tres canales: Visual, Auditivo, y Táctil (VAT); y con estas palabras resulta sencillo de realizar. Estas veinte palabras van a ser un poco más pequeñas que las de la fase uno, pero por lo demás tienen las mismas características. Se les seguirán presentando las palabras bajo las mismas condiciones que en la fase uno. Se seguirá el orden que está establecido (ver anexo 4), de modo que no deben mezclarse palabras de diferente número de letras, y tampoco debemos enseñar a leer dos palabras seguidas que empiecen por la misma letra (se intercalarán). El niño solo debe ver las palabras que ya conoce, de modo que no tenga confusiones. Cada vez que se añada una palabra nueva se repasarán todas las anteriores. Lo primordial es no aburrir al niño. El ritmo normal de aprendizaje es de una palabra nueva cada dos días, pero esto puede ser más rápido o más lento. Pasaremos a la tercera etapa cuando conozca y distinga todas y cada una de las veinte palabras del cuerpo. Si los niños tienen menos de un año, es posible que no sepan hablar y no sepan decir las palabras a pesar de saberlas, por ello los padres deben buscar otras alternativas como señalar los objetos o las partes del cuerpo, para saber de este modo si el niño las conoce y diferencia a pesar de no poder expresarlo con palabras. Esto será beneficioso para el niño, ya que seguramente haga que hable más rápido de lo normal.

Etapla tercera

La tercera etapa es la del vocabulario doméstico. Estas palabras serán más pequeñas que las anteriores, pero con las mismas características. Son las palabras de los objetos que le rodean, debería aprender una nueva cada día, pero dependerá del niño. Este vocabulario se divide en subvocabularios (en el anexo 4 se dan opciones de palabras para cada uno de ellos):

- a) Familia: Se aprenderán las palabras que sean de la familia del niño y asociándolas con el nombre común de cada uno de ellos, que estarán escritos en cartulinas aparte y siguiendo las normas ortográficas, a pesar de que no las conozcan. Se enseñarán de una en una y cada vez que se diga una se asociará con el nombre común. En este punto ya no se repasarán todas porque llevaremos al niño al aburrimiento, solo se repasarán cinco palabras antes de cada sesión.
- b) Objetos: Se aprenderán las palabras que estén en su casa, se señalarán y se seguirá el mismo modelo que anteriormente.
- c) Cosas de su propiedad: Se hará como los anteriores.
- d) Acciones: Es la primera vez que el niño aprenderá verbos, hasta ahora todo lo que conoce son nombres. Aquí la madre y el niño realizarán la acción a la vez que la dice, y también la madre dirá el verbo; logrando así con una misma acción diferentes significados y palabras (conjugando el verbo).

Llegados a este punto, el niño ya conoce más de cincuenta palabras, y si todo ha seguido las pautas señaladas por Doman, los padres y el hijo estarán disfrutando de este proceso. Hay que añadir que si el niño pregunta por una palabra, los padres deben explicarla, escribirla y añadirla de este modo a su vocabulario. Esto logrará que el niño se motive más por aprender palabras que el mismo propone.

Etapla cuarta

La cuarta etapa es la del vocabulario para formar frases. Se comienza con palabras sueltas, como en las etapas anteriores, que en las etapas posteriores formarán las frases y el libro. Los padres para estas tres etapas deben buscar un libro que:

- a. Su vocabulario no pase de 150 palabras diferentes.
- b. No tenga más de 15 a 20 palabras por página.
- c. El tamaño de la letra impresa no sea menor a medio centímetro.
- d. El texto esté lo más separado posible de las ilustraciones.

Cuando se tiene el libro se van a escribir las palabras del modo que se indica en los materiales (ver anexo 3). Con estos materiales y siguiendo el orden de las palabras de libros, los padres le van a ir enseñando al niño las palabras de una en una como en las etapas anteriores hasta completar la frase. Cuando conozca ya todas las palabras de la frase, se formará la frase en el suelo y los padres le preguntarán qué pone en cada cartulina, cuando el niño lo lea correctamente, los padres repetirán de nuevo la frase con el objetivo de que el niño repita la frase completa. Ahora ya puede repetirse este proceso con cada frase que compone el libro. Primero debemos enseñarle las palabras que constituyen las frases, para poder, después, llegar a enseñarle las frases. El libro como tal no lo verá hasta más adelante. El tiempo de aprendizaje variará, pero mínimo será de una palabra al día y máximo una hoja por día.

Etapas quinta

La quinta etapa es la de las oraciones y frases estructuradas. Es esta etapa se van a leer las cartulinas que representa cada una de las páginas del libro. Los padres le enseñarán al niño la cartulina e irán leyendo en alto una frase y preguntarán al niño las palabras de una en una y en conjunto, se pasará de cartulina cuando el niño las lea separadas y en conjunto. Por lo general irá a página por día. Las cartulinas se colocarán en unas anillas según se van consiguiendo hasta completar el libro. Cada vez que se logra una nueva, se repasan las anteriores. Al terminar el niño habrá leído un libro completo y la madre debe anotar la fecha y la edad a la que lo realizó.

Etapas sexta

La sexta etapa es la de la lectura de un auténtico libro. Será la tercera vez que se lea el libro, pero esta vez la letra será más pequeña y con el libro como tal. Si la letra es demasiado pequeña a la edad que ha llegado a leer el libro, los padres deberán buscar palabras para seguir practicando y volver al libro cuando el niño esté preparado. El libro se habrá leído, cuando el niño haya logrado leer las palabras, las frases, las oraciones y las páginas a la vez. Posiblemente lo haya logrado antes de cumplir tres años, si se ha trabajado bien.

Etapas séptima

La séptima etapa es la del alfabeto. Los padres elegirán cualquier método que consideren adecuado para esta tarea, deberán enseñarle las mayúsculas y las minúsculas siguiendo los

tamaños que los materiales proporcionan (ver anexo 4). Puede que el niño ya las conozca sin que se le hayan enseñado.

Los libros que se elijan deben estar caracterizados por:

- a. Letras suficientemente grandes.
- b. Texto impreso.
- c. Numero de palabras.
- d. Asunto y tema.

Con la lectura de libros (puede ser con el primero o con los sucesivos) el niño se dará cuenta de que con las palabras que conoce y con diferentes combinaciones puede lograr ideas diferentes y nuevas; en este momento podemos decir que el niño es lector en el sentido más amplio de la palabra. Refiriéndose a este proceso, Doman afirma: "Y otra excelente razón para enseñar a leer a su bebé es que en la estrecha relación que se requiere, usted experimentará una tremenda alegría, esa que conocen los padres de los niños con lesiones cerebrales en su trato con ellos". Considero muy cierta esta aseveración, porque la relación con los hijos muchas veces se pierde o no es tan estrecha como debería. Con este método de enseñar a leer a los bebés esa relación se aviva, como sucede con las relaciones de los padres con sus hijos que tienen lesiones cerebrales. Se revitaliza por el hecho de caminar juntos en la senda del aprendizaje lector, compartiendo la felicidad por los logros que, día a día, se van consiguiendo. Este factor, de la relación más estrecha entre padres e hijos, es muy beneficioso para los niños y les va a acompañar durante toda la vida.

A modo de conclusión, voy a resaltar las consideraciones que debemos tener a la hora de poner en práctica el método de lectura de Doman.

Los aspectos negativos a tener en cuenta son:

- No se debe aburrir al niño. Le podemos aburrir si vamos demasiado deprisa, si vamos demasiado despacio y si le realizamos demasiadas pruebas; esto lo debemos evitar.
- No se debe presionar al niño, se debe ir al ritmo que marca el propio niño y siempre debe disfrutar de ello.
- No se debe estar tenso para enseñar al niño.
- No se debe enseñar el alfabeto primero, ya que las unidades del lenguaje son las palabras y no las letras.

Las consideraciones positivas son:

- Estar alegre, es fundamental para que el niño se estimule y sienta que lo que hace está bien, despertando en ellos la curiosidad y motivándoles a seguir haciéndolo. Cuanto más aparatosa es la celebración de alegría, mejores son los resultados que se obtienen. Esto lo demuestra Doman en su libro y tras haber estudiado diferentes casos.
- Hay que tener inventiva, pero siempre siguiendo las bases del método.
- Deben contestarse todas las preguntas del niño, de la manera más exacta posible con el objetivo que aumente su vocabulario.
- Deben dársele lecturas interesantes.

Con estas consideraciones que nos propone Doman y siguiendo el método que se ha narrado, los niños aprenderán a leer disfrutando de ello con sus padres y siéndoles, este hecho, de gran ayuda durante el resto de su vida.

En el segundo libro, *Leer bien al alcance de todos. El método Doman aplicado a la escuela* (Estalayo y Vega, 2003), se realiza es una adaptación de los métodos Doman con el objetivo de poder aplicarlo en la escuela. Esta adaptación, en España la realiza el *Instituto para el Desarrollo Infantil Vegakids*. Sus directores Víctor Estalayo y Charo Vega, discípulos directos del Dr. Glen Doman, han publicado libros y materiales donde se detalla cómo aplicar estos métodos a la escuela, incluyendo la programación diaria.

En este libro se adaptan los diferentes programas de Doman, incluyendo el de lectura (anteriormente narrado) y el de escritura. Este último se basa en aprender a escribir mediante los *bits* de ortografía, usándolos como complemento para ello, porque para poder escribir es necesario:

- El estudio de las reglas generales ortográficas.
- La lectura
- El estudio de gramática y sintaxis
- La cultura
- Conocer el origen etimológico de las palabras y tener nociones de las lenguas latina y griega y también extranjeras como el inglés y el francés.
- *Bits* de ortografía.

Con el añadido de los *bits* de ortografía, lo que se busca es lograr un programa basado en la estimulación abundante y de calidad porque cuanto más y mayor sea esta estimulación mejor se llegara a dominar la ortografía.

Para terminar, me gustaría mencionar algunos ejemplos de centros o casos en los que este método ha funcionado, y está funcionando:

- Uno de los casos es el del “Colegio Valle de Filadelfia”, es una red de colegios en Latinoamérica que basa sus programas en la propuesta de Doman, integrándolo con tendencias actuales e innovadoras en educación básica; y adaptándolo al entorno escolar. Están avalados por “The Institutes for the Achievement of Human Potential” y el propio Glenn Doman.

Toda la información esta recopilada en su página web: <http://www.valledefiladelfia.net/>.

- Otro caso en España es la “Escuela Infantil Mi Pequeño Hogar” donde su metodología de enseñanza está avalada por más de veinte años de experiencia en la aplicación del método de estimulación temprana “Glenn Doman”, y del que fueron pioneros en España; mandaron a su personal a Filadelfia (Pensilvania, USA) para la formación necesaria.

Toda la información necesaria está recogida en su página web: <http://www.xn--mipequeohogar-okb.es/nosotros.html>. Un artículo sobre este caso se recoge en: http://www.casvidigital.es/noticia.asp?sec=10&id=164&tit=metodo_doman_en_la_escuela_infantil_%93mi_pequeno_hogar%94

Estos son dos ejemplos que prueban la eficacia de este método, pero muchos son los casos en España y en otros países que avalan el Método de Glenn Doman, convirtiéndolo en un método que aprovecha al máximo las posibilidades del niño desde el momento temprano, en el que los aprendizajes son más rápidos, sencillos y efectivos.

7. ANÁLISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO Y LAS OPORTUNIDADES O LIMITACIONES DEL CONTEXTO EN EL QUE HA DE DESARROLLARSE

Este trabajo abarca el campo de la lectoescritura en Educación Infantil, centrándose en el estudio del Método Doman. Este método busca que los niños aprendan a leer siendo muy pequeños (aprendizajes precoces) con la ayuda de los adultos (padres generalmente, aunque también puede aplicarse en la escuela por los docentes). El motivo del estudio de este método se debe a los resultados obtenidos en la encuesta que yo misma realice a padres y profesores de mi entorno y los cuales piensan que los niños no pueden o no deben leer a edades tan tempranas. Considero que los resultados se limitan a las encuestas realizadas, que no es una respuesta global de la sociedad sino que es una respuesta limitada a un grupo reducido de la población.

Pienso que este trabajo puede ser un medio con el que tener una visión global de la lectoescritura, y con el que conocer que los niños pueden leer siendo muy pequeños con la puesta en práctica del todo Doman). Con esto refuto la idea que los padres y profesores de mi entorno han dado en la encuesta, demostrando que hay método con los que los niños si pueden leer siendo pequeños, y que no es perjudicial para ellos sino todo lo contrario, es beneficioso para el niño en el resto de su desarrollo. Para terminar, este trabajo puede ser un material útil para que las personas conozcan que hay otras alternativas a los modelos que se usan generalmente en las aulas; conociendo otras oportunidades de actuación en lo referente a la lectoescritura de los más pequeños.

8. CONSIDERACIONES FINALES

Tras la realización de este Trabajo de Fin de Grado (TFG) he llegado a una serie de conclusiones sobre el tema de la lectoescritura en Educación Infantil.

- Tras recopilar la teoría referente a este tema con la que he podido lograr una visión global, me he dado cuenta que, tanto leer como escribir son dos procesos fundamentales en el desarrollo del niño. Sobre todo la lectura ya que desarrolla procesos neurológicos que ayudan a este desarrollo.
- Bajo mi punto de vista, lo mejor es enseñar a los niños a leer desde muy pequeños, ya que de este modo aprenden más rápido y es mejor para ellos y sus familias. Ya que leyendo se benefician el resto de capacidades y se logran aprendizajes más efectivos y rápidos.
- En este proceso de leer, los padres tienen el papel más importante, ya que son ellos los que deben comenzar con esta tarea. Deben presentársela al niño como algo divertido, como un juego y evitando el aburrimiento y la monotonía.
- A pesar del miedo o los prejuicios de la sociedad con el tema de leer muy pequeños se ha demostrado en diferentes estudios como los de Doman, que cuanto antes lean más beneficios lograran de esta práctica.
- En lo referente a la escritura, decir que cuanto antes lean antes desarrollaran las capacidades necesarias para la escritura y cuanto mejor lean más fácil les resultara esta tarea.

9. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Artículo en “Tu Bebé Genio” sobre “ <i>El Método Doman para enseñar a leer a los bebés y niños</i> ” http://tubebegenio.blogspot.com.es/2013/06/el-metodo-doman-para-ensenar-leer-los.html . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Barrio J.L. (2012). Apuntes asignatura: “ <i>Didáctica de la lengua oral y escrita</i> ”. Facultad de Educación y Trabajo Social, Valladolid.
Cachalote lectoescritura en Educación Infantil. (2008). “ <i>Propuesta didáctica</i> ”. ANAYA, Madrid. P. 6-9.
Calleja I. (2011). Apuntes asignatura: “ <i>Psicología del desarrollo</i> ”. Facultad de Educación y Trabajo Social, Valladolid.
Carril I. y Iglesias R.M. “ <i>El aprendizaje lectoescritor desde la óptica de la educación temprana</i> ”. http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_10/nr_176/a_2164/2164.htm (Consulta: 18 de marzo de 2015)
Colegio “Valle de Filadelfia” de México, Costa Rica y Brasil. Llevan a cabo el método de enseñanza Doman. http://www.valledefiladelfia.net/ . (Consulta: 2 de junio de 2015).
Corral A.M. (1997). “ <i>El aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela infantil</i> ”. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
De Pablos D. (2013). “ <i>Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura y el conocimiento fonológico</i> ”. https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3141/1/TFG-B.183.pdf . (Consulta: 1 de abril de 2015).
DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
Doman, G. (1990). “ <i>Cómo enseñar a leer a su bebé</i> . Madrid”. EDAF.
Droguett C. (2010). “ <i>El rol de los padres en el proceso de adquisición de la lectoescritura</i> ”. http://unbuenlectoresunbuenpensador.blogspot.com.es/2010/11/el-rol-de-los-padres-en-el-proceso-de.html . (Consulta: 23 de abril de 2015).
Durkel J. (2009). “ <i>Lo que Dice el National Reading Panel sobre la Enseñanza de la Lectura a Niños con Impedimentos Visuales</i> ” http://www.tsbvi.edu/math/106-tx-senseabilities/fall-2011/2845-lo-que-dice-el-national-reading-panel-sobre-la-ensenanza-de-la-lectura-a-ninos-con-impedimentos-visuales (Consulta: 6 de mayo de 2015).
Escuela Infantil “Mi pequeño hogar”. En Móstoles, Madrid (España). Llevan a cabo el método de enseñanza Doman. http://www.xn--mipequeohogar-okb.es/nosotros.html .

(Consulta: 2 de junio de 2015).
Estalayo V. y Vega R. (2003) <i>“Los métodos para el desarrollo de la inteligencia de los institutos para el desarrollo del potencial humano del Dr. Glenn Doman aplicados a la escuela”</i> . Madrid: Biblioteca Nueva.
Eurocolegio “Casvi” (2013). Artículo sobre <i>“Método Doman en la Escuela Infantil “Mi pequeño hogar””</i> . http://www.casvidigital.es/noticia.asp?sec=10&id=164&tit=metodo_doman_en_la_escuela_infantil_%93mi_pequeno_hogar%94 . (Consulta: 2 de junio de 2015).
Ferreiro E. y Teberosky A. (1991). <i>“Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”</i> , Siglo XXI. https://books.google.es/books?id=wHFXcQcPvr4C&printsec=frontcover&hl=ES&source=gbs_atb#v=onepage&q&f=false . (Consulta: 1 de abril de 2015).
GIAL: Grupo de Investigación. <i>“Tema 6º. La lectoescritura”</i> . http://www.eweb.unex.es/eweb/gial/docencia/asignaturas/dhl/documentos%20b%E1sicos/Lecciones%20Hipertextualizadas/TEMA%206.htm . (Consulta: 6 de abril de 2015).
Guerrero D.A., Ortiz J.S., y Vega J.A. <i>“Método interactivo de lectura para edades tempranas”</i> . http://contenidos.educarex.es/mci/2003/33/doman/programa/manual/manual.html . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Guerrero D.A., Ortiz J.S., y Vega J.A. <i>“Método interactivo de lectura fundamentado en la filosofía de Glenn Doman (Primer y Segundo Año)”</i> https://ptyalcantabria.wordpress.com/aprendizaje-lecto-escritura-2/metodos-globales/el-metodo-de-lectura-glenn-doman/ . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Iglesias R.M. (2000). <i>“La lectoescritura desde edades tempranas “consideraciones teóricas-prácticas””</i> http://www.waeece.org/biblioteca/pdfs/d144.pdf (Consulta: 18 de marzo de 2015).
Illingworth G. (2013). <i>“Teoría sociocultural Vygotsky”</i> . http://es.slideshare.net/geraldineillingworth/teora-sociocultural-vygotsky?next_slideshow=1 (Consulta: 15 de marzo de 2015).
Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
Linuesa M.C. <i>“El aprendizaje de la lectoescritura. Aspectos de su problemática y algunas perspectivas actuales”</i> , Salamanca. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20270&dsID=aprendizaje_lectoescritura.pdf . (Consulta: 6 de abril de 2015).
López M.Y (2008). <i>“Teorías y modelos pedagógicos II: Piaget- Ausubel – Vygotsky. Algunos temas centrales”</i> . http://es.slideshare.net/gremialista/piaget-ausubel-vygostky-

presentation?next_slideshow=1. (Consulta: 15 de marzo de 2015).
ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre de 2007, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil.
Ortiz S. y Guerrero D. (2013). “ <i>Método de estimulación temprana de Glenn Doman</i> ” http://www.disanedu.com/index.php/metodo-glenn-doman . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Ortiz S. y Guerrero D. (2013). “ <i>Método Doman: Programa de lectura e idiomas</i> ” http://www.disanedu.com/index.php/metodo-glenn-doman/programa-lectura-idiomas . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Ortiz S. y Guerrero D. (2013). “ <i>Zona de demostración</i> ” http://www.disanedu.com/index.php/metodo-glenn-doman/zona-de-demostracion . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Ortiz S. y Guerrero D. (2013). “ <i>Método Doman: Programa enciclopédico (bits de inteligencia)</i> ” http://www.disanedu.com/index.php/metodo-glenn-doman/bits-de-inteligencia . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Pang E.S., Muaka A., Bernhardt E.B. y Kamil M.L. (2003). “ <i>La enseñanza de la lectura</i> ”. Suiza. http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Educational_Practices/EdPractices_12s.pdf . (Consulta: 23 de abril de 2015).
Rasinski T.V., y Fredericks A.D. “ <i>Las actividades de lecto-escritura compartidas: principios y prácticas orientativas para la participación de los padres</i> ”. https://drive.google.com/file/d/0B9jV_XzN7rSSNDctNVhqR3VYWkU/view?pli=1 . (Consulta: 23 de abril de 2015).
Real Academia Española (RAE). (2001). <i>Diccionario de la lengua española</i> (22.ªed.). http://www.rae.es/ (Consulta: 12 de marzo de 2015).
Sánchez C.M. (2009). “ <i>La importancia de la lectoescritura en Educación Infantil</i> ”. http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHEZ_1.pdf . (Consulta: 14 de marzo de 2015).
Sánchez M.A. “ <i>La iniciación a la lectoescritura en Educación Infantil</i> ”, Autodidacta, Extremadura. http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_2_archivos/m_a_s_izquierdo.pdf (Consulta: 14 de marzo de 2015).
Sanchez N. “ <i>Escuela de padres: Estimulación Temprana: Glenn Doman</i> ” http://www.think1.tv/videoteca/es/index/0-30/escuela-padres-programas-glenn-doman . (Consulta: 19 de mayo de 2015).
Silvestre V. “ <i>Enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en Educación Infantil</i> ”: http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1219/2012_12_11_TFG_ESTUDIO_D

EL_TRABAJO.pdf?sequence=1 . (Consulta: 6 de abril de 2015).
UOC (Universitat Oberta de Catalunya). <i>“Teorías del aprendizaje: Conductismo”</i> . http://uocic-grupo6.wikispaces.com/Conductismo (Consulta: 15 de marzo de 2015).
Vance C., Smith P.H., Murillo L.A. (2007). <i>“Prácticas de lectoescritura en padres de familia”</i> . https://drive.google.com/file/d/0B9jV_XzN7rSSWkFuWWE1QjZLXzg/view?pli=1 . (Consulta: 23 de abril de 2015).

10. APÉNDICES

ANEXO 1:

Encuesta en blanco.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre / Profesor (tache lo que no proceda).
2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?
4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?
5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?
6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?
7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?
8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----
9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ANEXO 2:

Muestra de las encuestas realizadas a padres y profesores.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?
SÍ, PORQUE ES UN PROCESO MUY MOTIVADOR PARA ELLOS.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?
DEPENDE DEL MÉTODO QUE SE USE.

5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?
A PARTIR DE LOS CUATRO AÑOS

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?
SÍ, PORQUE CADA NIÑO TIENE UNA MANERA DISTINTA DE ADQUIRIR LOS APRENDIZAJES.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro? SÍ, ADEMÁS DEBE COMUNICARSE PARA IR EN CONSULANCIA.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. ~~Padre~~ / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Si es importante. No necesaria. Pero les da satisfacción y ganan autoestima cuando saben leer.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

No. Antes deben expresarse por otros medios.

5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

Se aprende, en general, entre los 5-6 años. Pero se podría y se hace antes a modo juego, con situaciones reales psicopedagógicas.

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Si. Adquirir la lectura-escritura a través lúdica y motivadora llega más al alumno.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

Si. Todo lo que se potencie y valore en casa será más importante para el alumno.

8. ¿Que importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. ~~Padre~~ / Profesor (tache lo que no proceda).
2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.
- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?
- Si, es importante. A esas edades, es importante acercarles al mundo de la lectoescritura. A través de las cuentos, rimas, canciones, pictogramas... para después iniciarlos en la lectoescritura.
4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?
- No, hay que iniciarlos en la lectura, como he dicho, a través de leerles muchos cuentos, poemas, traballos... Como niños tienen un ritmo de aprendizaje y hay que respetarlo. Cierro que hay niños que aprenden antes a leer, no hay que enseñarles el ritmo.
5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?
- No hay una edad concreta. Depende del ritmo de cada niño. Sobre los 6 o 7 años empiezan.
6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?
- Por supuesto. Aunque cierto es que los niños acaban aprendiendo a leer y escribir. Pero el método influye mucho, haciéndolo más fácil y divertido, además de mejorado.
7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?
- Siempre.
8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?
- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
9. ¿Y los padres?
- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
10. Observaciones: Yo lo he comentado todo.

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. ~~Padre~~ / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Son fundamentales, ya que son la base de cualquier aprendizaje.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

Deberíamos enseñarles el gusto por las cuentos, poesías, etc. ya que será la clave para luego comenzar la

5. ¿Para usted, cuál es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

lectura.
Cuando el niño esté preparado (entre 4 y 6 años).

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Totalmente.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

Muy importante.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. ~~Padre~~ / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Más que el hecho de leer o escribir, lo realmente importante es disfrutar de los textos escritos y sentir la necesidad de aprender.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

No, creo que debemos enseñarles a disfrutar de las lecturas antes.

5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

Cuando el niño lo demanda y adquiere la madurez necesaria. Puede ser a los 3 o a los 6 años.

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Sí. Debe ser un método que respete la evolución y la madurez de cada niño.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

Por supuesto, la familia es pieza clave a la hora de motivar y fomentar la lectura.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 (10)

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre / Profesor (tache lo que no proceda).
2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?
LECTOESCRITURA Y SOBRE TODO, JUGAR CON ELLOS.
4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?
DE LOS 3 AÑOS, ES IMPOSIBLE
5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?
6 AÑOS, PERO SIEMPRE CON TRABAJO PREVIO.
6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?
SI.
7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?
SI.
8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
9. ¿Y los padres?
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Leer y escribir son las bases fundamentales en esta etapa ya que esto es el inicio de un aprendizaje.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

No, los niños no son lo suficientemente maduros para adquirir este aprendizaje.

5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

Inicio entre los 3 años en el aprendizaje de fonemas y letras y una vez adquirido esto, comenzar con frases.

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Si, con un buen método los niños tendrán una mejor adquisición si mantenemos el juego en el método el cual. todo sea satisfactorio.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

La intervención de las familias es muy importante. Debe haber una dualidad en el aprendizaje.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre / Profesor (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Si

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

No, que locura.

5. ¿Para usted, cual es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

6 años en adelante

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Si, muchísimo.

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

Si.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Es mejor preparar al niño para que la lectura sea un proceso fácil, agradable y apetecible cuando llegue el momento que forzar la mecánica antes de tiempo.

Gracias por su colaboración.

ENCUESTA SOBRE LECTOESCRITURA DE 0 A 6 AÑOS

1. Padre (Profesor) (tache lo que no proceda).

2. De 1 a 10 marque la importancia de la lectura en su vida, siendo 1 poco y 10 mucho.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3. ¿Piensa que leer y escribir son importantes en la vida del niño menor de 6 años?

Los niños y niñas llegan al cole con muchas aprendizajes previos, y la lectura no es uno de ellos, lo que hace que este aprendizaje sea muy gratificante para ellos en estas edades.

4. ¿Cree que deberíamos enseñar a leer a los niños, antes de los 3 años?

Se pueda hacer con métodos de lectura global, aunque yo creo que no es conveniente tan pronto, tienen otras cosas para aprender y desarrollar en esa etapa.

5. ¿Para usted, cuál es la mejor edad para aprender a leer y escribir?

La que mejor se adapte a las estrategias de aprendizaje de cada alumno.

6. ¿Piensa que el método de enseñar a leer y escribir puede influir en este proceso?

Sí

7. En este proceso, ¿cree que es igual de importante la intervención de las familias como del centro?

Sí, además es imprescindible que haya una continuidad familia-escuela.

8. ¿Qué importancia, de 1 a 10, tiene el centro en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9. ¿Y los padres?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10. Observaciones:

Gracias por su colaboración.

ANEXO 3:

Capítulo 1 del libro “Como enseñar a leer a su bebe” de Glenn Doman (1990): La historia de Tommy.

CAPITULO I

Tommy y los hechos

Les he estado diciendo que leía. Sr. Lunski

Esta amable revolución comenzó espontáneamente. Lo extraño de ella es que llegó a su final casualmente.

Los niños, que son los pequeños revolucionarios, no sabían que podrían leer si se les daban los medios, y los adultos dedicados a la industria televisiva, quienes finalmente se los proporcionarían, ignoraban que los niños tenían capacidad para ello y que la televisión procuraría los medios que traerían consigo dicha revolución.

La falta de medios es la razón por la cual tardó tanto tiempo en ocurrir, pero ahora que ha sucedido, nosotros, los padres, debemos cooperar para fomentar esta espléndida revolución; no para hacerla menos amable, sino para lograr que sea más rápida, de modo que los niños puedan recibir antes su recompensa.

Es realmente asombroso que los niños no hayan descubierto el secreto mucho antes. Es un milagro que los niños, con toda su vivacidad - porque vivares sí que son -, no lo hayan captado.

La única razón de que algún adulto no les haya revelado el secreto a los niños de 2 años es que nosotros, los adultos, tampoco lo sabíamos. Claro que si lo hubiéramos sabido jamás habríamos permitido que permaneciera en secreto, ya que es demasiado impórtame tanto para los niños como para nosotros.

Lo malo es que hemos hecho la letra demasiado pequeña.

Lo malo es que hemos hecho la letra demasiado pequeña.

Lo malo es que hemos hecho la letra demasiado pequeña.

Es posible incluso hacer la letra demasiado pequeña para el complicado camino visual—que incluye el cerebro—que sigue el adulto para leer.

Es casi imposible hacer el tipo de letra demasiado grande para leer.

Pero, en cambio, es posible hacerla demasiado pequeña, y esto es lo que hemos hecho.

El camino visual desde el ojo a través de las áreas visuales del mismo cerebro, insuficientemente desarrollado en los niños de 1, 2 ó 3 años, hace que estos no puedan diferenciar una palabra de otra.

Pero ahora, como hemos dicho, la televisión ha desvelado todo el secreto a través de los anuncios comerciales. El resultado es que cuando el locutor dice Gulf, Gulf, Gulf, con voz clara y afín, y en la pantalla aparece la palabra GULF con letras claras y grandes, todos los niños aprenden a reconocer la palabra, cuando ni siquiera conocen el alfabeto.

La verdad es, pues, que los niños pequeñitos pueden aprender a leer. Se puede decir, con toda seguridad, que los niños, especialmente los más pequeños, pueden leer, con la condición de que, al principio, se les hagan las letras muy grandes.

Ya sabemos ahora ambas cosas.

Y puesto que las sabemos tenemos que hacer, algo porque lo que ocurrirá cuando enseñemos a leer a niños muy pequeñitos será muy importante para el mundo.

Sin embargo, ¿no le resulta más fácil al niño entender una palabra hablada que una escrita?

En absoluto. El cerebro del niño, que es el único órgano que tiene capacidad de aprender, "oye" las palabras claras y en voz alta de la televisión a través del oído y las interpreta como solo el cerebro puede hacerlo. Simultáneamente, el cerebro del niño "ve" las palabras de la televisión grandes y claras a través del ojo y las interpreta exactamente de la misma manera.

No hay diferencia alguna para el cerebro entre —ver una forma u —oír un sonido.

Entiende los dos igualmente bien. Lo único que se requiere es que los sonidos sean suficientemente claros y altos para que el oído los pueda oír y las palabras suficientemente grandes y claras para que el ojo las pueda ver y así el cerebro pueda interpretarlas. Lo primero lo habíamos hecho, pero en lo segundo fallamos al no hacerlo.

Probablemente, la gente siempre ha hablado a los niños en una voz: más alta que la que usa con los adultos, y seguimos haciendo eso, dándonos cuenta de forma instintiva de que los niños no pueden oír y entender simultáneamente el tono normal de conversación de los adultos.

Nadie pensaría en hablar a los niños de 1 año en una voz normal: prácticamente les gritamos.

Si intenta hablarle a un niño de 2 años en un tono normal, hay muchísimas probabilidades de que no le oiga ni le entienda. Si el niño está de espaldas, es casi seguro que ni siquiera le prestará atención.

Incluso un niño de 3 años, si se le habla en un tono normal de conversación, es difícil que lo entienda, o que ni siquiera lo escuche si hay otros sonidos u otra conversación en la habitación.

Todo el mundo habla a los niños en voz alta, y cuanto más pequeño es el niño, más alto hablamos.

Supongamos, como hipótesis para probar este argumento, que los adultos hemos decidido hace tiempo hablarnos con unos sonidos lo suficientemente suaves como para que ningún niño pueda oírlos ni entenderlos. Supongamos, sin embargo, que estos sonidos son lo bastante fuertes como para que el camino auditivo del niño de 6 años se haya perfeccionado lo bastante para oír y entender esos sonidos suaves.

Bajo este conjunto de circunstancias, probablemente aplicaríamos a los niños de 6 años unas tesis de "aptitud auditiva". Si veíamos que "oía" pero no entendía las palabras (lo que ciertamente ocurriría, puesto que su camino auditivo había sido incapaz de distinguir los sonidos bajos hasta esa edad) es posible que lleváramos ahora a comprender el lenguaje hablado, enseñándole primero la letra A, luego la B y continuando así hasta que aprendiera el alfabeto antes de empezar a enseñarle cómo suenan las palabras.

Así se llega a concluir que quizás hubiera un buen número de niños con problemas para "oír" palabras y frases, y que quizá hubiera también un libro llamado Por qué Pipo no oye. Lo que acabamos de exponer es precisamente lo que hemos hecho con el lenguaje escrito. Lo hemos escrito tan pequeño que el niño no lo puede —ver y entenderl.

Pasemos ahora a otra hipótesis.

Si hubiésemos hablado casi en un murmullo, escribiendo simultáneamente palabras con letras muy claras y de grandes dimensiones, los niños muy pequeños podrían leerlas, pero serían incapaces de comprender la lengua hablada.

Supongamos ahora que se introduce la televisión, con sus palabras escritas en grandes letras, a la par que se pronuncian esas mismas palabras en voz alta. Naturalmente que todos los niños podrían leer las palabras, pero también habría muchos niños que comenzarían a entender la palabra hablada a la asombrosa edad de 2 ó 3 años.

¡Y esto, a la inversa, es lo que está ocurriendo actualmente en lo que se refiere a la lectura! La TV nos ha mostrado también otras cosas interesantes sobre los niños.

La primera es que los más pequeños ven la mayoría de los "programas infantiles" sin prestar una atención constante; pero, como todos sabemos, cuando llegan los anuncios comerciales los niños; corren a la televisión para oír y leer lo que significan los productos y para qué sirven.

La cuestión no es que los anuncios de la TV tengan especial atractivo para los niños de 2 años, ni que la gasolina o lo que esta significa les resulte fascinante, porque no es así.

La realidad es que los niños pueden aprender de los anuncios comerciales, debido a que su mensaje es bastante claro, bastante grande y bastante alto, a que se repite y a que todos los niños tienen ansia de aprender.

Los niños preferirían aprender alguna cosa sobre algo a que se les entretenga con un payaso, y esto es un hecho.

El resultado consiguiente es que van de paseo con el coche familiar y leen alegremente la marca Esso, la marca Gulf y la marca Coca-Cola, igual que otras muchas, y esto es un hecho.

Ya no hay necesidad de plantear la pregunta: ¿Pueden los niños muy pequeños aprender a leer? Ellos mismos la han contestado: claro que pueden. La pregunta que debería plantearse es ¿qué queremos que lean los niños? ¿Hemos de restringir su lectura a los nombres de los productos y las extrañas sustancias que contienen dichos productos, o nuestros estómagos, o más bien, deberíamos dejarles leer algo que pueda enriquecer sus vidas?

Vamos a fijarnos en todos los hechos básicos:

1. Los niños pequeños quieren aprender a leer.
2. Los niños pequeños pueden aprender a leer.
3. Los niños pequeños están aprendiendo a leer.
4. Los niños pequeños deberían aprender a leer.

Dedicaremos un capítulo a cada uno de estos hechos. Cada uno de ellos es una verdad y es sencillo. Y quizá esto haya sido una gran parte del problema. Pocos misterios hay más difíciles de penetrar que la engañosa apariencia de la sencillez.

Fue probablemente su misma sencillez el mayor obstáculo para llegar a comprender e incluso a creer la absurda historia que el señor Lunski nos contó sobre Tommy.

Es extraño que hayamos tardado tanto tiempo en hacerle caso al señor Lunski, porque cuando vimos por primera vez a Tommy en El Instituto, ya sabíamos todo lo que necesitábamos saber para entender lo que le estaba ocurriendo a Tommy.

Tommy era el cuarto de los hijos de la familia Lunski. Los padres no habían tenido tiempo suficiente para obtener una instrucción elemental, y habían tenido que trabajar mucho para

mantener a sus tres hijos normales. Por el tiempo en que nació Tommy el señor Lunski se convirtió en propietario de un bar y las cosas empezaron a marchar mejor.

Sin embargo, Tommy nació con una grave lesión cerebral. Cuando tenía 2 años fue puesto en observación neurológica en un buen hospital de New Jersey. El día que dieron a Tommy de alta, el neurocirujano tuvo una franca conversación con los señores de Lunski.

El médico explicó que sus estudios habían confirmado que Tommy apenas tenía una vida meramente vegetativa y que nunca podría andar ni hablar y, por tanto, debían recluirlo en una institución para toda la vida.

Toda la procedencia polaca del señor Lunski reforzó su testarudez americana, al levantarse con su enorme estatura y al declarar y al moverse con su considerable corpulencia y declarar: "Doctor, está usted completamente equivocado. Es nuestro hijo."

Los Lunski pasaron muchos meses tratando de encontrar a alguien que les dijera que no tenía necesariamente que ser así. Las respuestas eran siempre las mismas.

Sin embargo, cuando Tommy cumplía 3 años encontraron al doctor Engene Spitz, jefe de Neurocirugía en el Hospital Infantil de Filadelfia.

Después de un cuidadoso estudio neuroquirúrgico, el doctor Spitz dijo a los padres que aunque Tommy tenía una lesión cerebral grave, quizá se pudiera hacer algo por él en un grupo de instituciones situado de Chesnut Hill, en las afueras de la ciudad.

Tommy llegó al Instituto cuando tenía exactamente 3 años y 2 semanas. No podía moverse ni hablar.

En El Instituto se consideró la lesión cerebral de Tommy, así como los problemas resultantes de ella. Se le prescribió un tratamiento que reproducía el desarrollo del crecimiento de los niños normales. Les enseñaron a los padres cómo llevar a cabo este tratamiento en casa y les dijeron que si lo seguían al pie de la letra, sin fallos, el niño mejoraría mucho. Tenían, que volver a los 60 días para una nueva revisión, y si Tommy había mejorado, para variar el tratamiento.

Los Lunski habrían de seguir el tratamiento estrictamente y así lo hicieron, con religiosa intensidad.

Cuando volvieron para la segunda visita, Tommy ya reptaba.

Entonces los Lunski abordaron el tratamiento con energía, estimulados por el éxito. Con tal determinación, que cuando se les rompió el coche en el camino de Filadelfia para su tercera visita, sencillamente se compraron un coche de segunda mano y continuaron hacia su cita.

Difícilmente podían esperar a explicarnos que Tommy decía ya sus dos primeras palabras:

"mamá" y "papá". Tommy tenía ahora 3 años y gateaba apoyándose en las manos y en las rodillas.

Su madre, entonces, intentó algo que solo una madre intentaría con un niño como Tommy. Igual que un padre compra un balón para su hijo pequeño, su madre le compró una cartilla a su niño de 3 ½ años, enfermo cerebral y que solo hablaba dos palabras. Tommy, decía ella, era muy listo, pudiera o no pudiera andar o hablar. ¡Cualquiera que tuviera un poco de sentido podría verlo simplemente mirándole a los ojos!

Si bien en aquel entonces nuestros tests de inteligencia para niños con lesiones cerebrales eran bastante más complicados que los de la señora Lunski, no resultaron más exactas que los de ella. De acuerdo que Tommy era inteligente, desde luego; pero enseñar a leer a un niño de 3 ½ años con una lesión cerebral..., eso era otra cuestión.

Apenas prestamos atención a la señora Lunski cuando declaró que Tommy, que entonces tenía 4 años, leía todas las palabras de la cartilla, incluso con más facilidad que las letras. Nos interesaba más que hablara, en lo cual iba progresando constantemente, a medida que lo hacía su movilidad física.

Cuando Tommy tenía 4 años y 2 meses, su padre afirmó que el niño leía todo el libro del doctor Seuss titulado Huevos verdes y jamón. Sonreímos cortésmente y observamos cómo iba mejorando el habla y el movimiento de Tommy.

Cuando Tommy tenía 4 ½ años, el señor Lunski declaró que leía todos los libros del doctor Seuss. Anotamos en el historial de Tommy que iba progresando maravillosamente, así como que el señor Lunski "había dicho" que Tommy leía.

Cuando el niño llegó para su undécima visita, acababa de cumplir los 5 años. Aunque tanto el doctor Spilz como nosotros nos hallábamos encantados con los soberbios progresos que el niño estaba haciendo, nada nos hacía suponer, en el comienzo de la visita, que aquel día iba a ser importante para todos los niños. Nada, a excepción del absurdo informe que era usual en el señor Lunski: Tommy - afirmo este - leía cualquier cosa, incluso el Reader's Digest, y lo que era más, lo entendía, y más aún, lo había empezado a hacer antes de cumplir los 5 años.

Nos salvó de la necesidad de hacer un comentario sobre esto la llegada de una empleada de la cocina que traía nuestra comida: jugo de tomate y una hamburguesa. El señor Lunski, advirtiéndole nuestra falta de respuesta, tomó un trozo de papel del escritorio y escribió: "A Glenn Doman le gusta beber jugo de tomate y comer hamburguesas."

Tommy, siguiendo las instrucciones de su padre, leyó esto fácilmente, con las inflexiones y acentos correctos. No dudó, como hacen los niños de 7 años, leyendo cada palabra por separado sin entender su sentido.

"Escriba otra frase", apenas nos atrevimos a sugerir.

El señor Lunski escribió: "Al papá de Tommy le gusta beber cerveza, y whisky. Tiene una barriga muy grande y gorda de beber cerveza y whisky en la taberna de Tommy."

Tommy solamente había leído las tres primeras palabras en voz alta cuando empezó a reír a carcajadas. La parte graciosa sobre la barriga de su papa estaba en la cuarta línea, puesto que el señor Lunski había escrito con letras grandes.

Este niño, con una grave lesión cerebral, realmente leía mucho más de prisa que pronunciaba las palabras en voz alta, y esto lo hacía a la rapidez normal de su lenguaje hablado. ¡Tommy no solo leía, sino que leía muy de prisa y era obvio que comprendía!

La estupefacción se reflejaba en nuestros rostros. Nos volvimos hacia el señor Lunski.

- Les he estado diciendo que leía - recalcó el señor Lunski.

Desde aquel día ya ninguno de nosotros sería jamás el mismo, pues esta era la última pieza del rompecabezas en una estructura que se había estado formando durante más de 20 años.

Tommy nos había enseñado que incluso un niño con una lesión cerebral grave puede aprender a leer bastante más de prisa que lo suele hacer los niños normales.

Tommy, claro está, fue sometido inmediatamente a una batería exhaustiva de test por unos expertos que vinieron desde Washington a este propósito. Tommy, un niño con el cerebro gravemente lesionado, que tenía escasamente 5 años, leía mejor que la mayoría de los niños con el doble de su edad, y con una comprensión absoluta.

A los 6 años, Tommy andaba, aunque esto era relativamente nuevo para él, y todavía iba un poco vacilante; leía al nivel del sexto grado (nivel de los niños de 11 a 12 años). Tommy no solo no iba a pasarse la vida en una institución, sino que sus padres estaban buscando un colegio "especial" donde lo llevarían el curso siguiente. Especial en el sentido de superior. Afortunadamente, hay ahora unos cuantos colegios experimentales para niños excepcionalmente "dotados". Tommy había tenido el dudoso "don" de un cerebro gravemente lesionado, y el indudable don de unos padres que le querían muchísimo y que creían que por lo menos un niño no había logrado desarrollar toda su potencialidad.

A la larga, Tommy fue el catalizador de 20 años de estudio. Quizá sería más exacto decir que fue la mecha para una carga explosiva cuya fuerza había ido creciendo durante 20 años. Lo maravilloso era que Tommy quería leer y disfrutaba muchísimo leyendo.

ANEXO 4:

Extracto del capítulo 7 del libro “Cómo enseñar a leer a su bebe” de Glenn Doman (1990): Materiales del método.

Todo este material debe hacerse en cartulina blanca lo bastante rígida para que pueda soportar el trato, no siempre cuidadoso, a que estará sometida. Se puede comprar en pliegos y recortarlos, dándoles la forma que se desee.

Las palabras seleccionadas deben dibujarse con tinta china, utilizando para ello rotulador o cartuchos cargados de tinta con puntas de fieltro, que se hallan actualmente en el mercado bajo diferentes nombres comerciales.

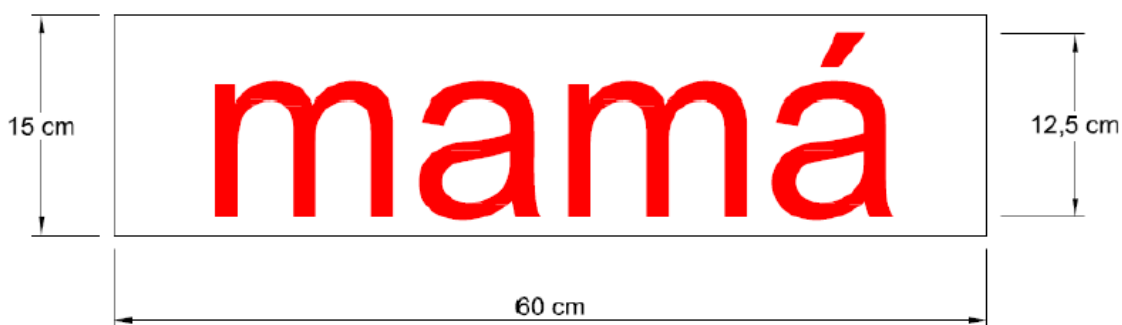
Los trazos deben ser limpios y claros, y el estilo de letra ha de ser sencillo y siempre igual. Debe mantenerse por lo menos un margen de 1,25 centímetros entre las letras y el borde de las cartulinas.

El material utilizado debe contener los elementos siguientes:

PRIMERA ETAPA (diferenciación visual)

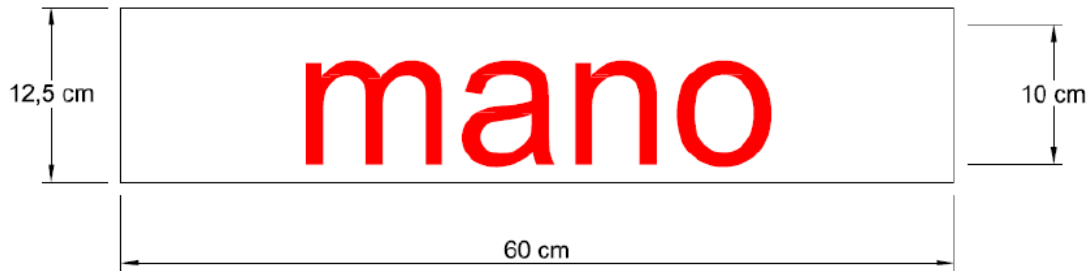
1.- Las palabras mamá y papá, cada una en una cartulina de unos 15 centímetros de alto por 60 centímetros de largo.

Las letras (cada una de ellas) han de ser de 12,5 centímetros por 10 centímetros, con 1,25 centímetros, aproximadamente, entre letra y letra; deben dibujarse en minúsculas y con tinta roja.



SEGUNDA ETAPA (el vocabulario del cuerpo)

2.- Las veinte palabras básicas del cuerpo humano irán en cartulinas blancas de 12,5 centímetros de alto por unos 60 centímetros de largo, con letras minúsculas rojas de 10 centímetros de altura.



Las lista de palabras:

mano	ojo	labio	cuello
cara	pie	nariz	pierna
dedo	uña	brazo	lengua
ceja		oreja	cabeza
boca		tripa	
pelo		pecho	
codo			

TERCERA ETAPA (El vocabulario "doméstico")

3.- Las palabras básicas del mundo inmediato del niño han de ir igualmente con letras minúsculas rojas, ahora de 5 centímetros de altura, en cartulinas blancas de 7,5 centímetros de alto.



El vocabulario "doméstico" se divide realmente en varios subvocabularios, correspondientes a la familia, los objetos, las cosas de su propiedad y las acciones. Contienen palabras como las siguientes (mamá y papá ya se le han enseñado, claro está, pero en letras mayores):

A) Familia

mamá	perro	paz
papá	gato	tío
hermano	hermana	pájaro

B) Objetos (los que la familia posee)

silla	mesa	puerta
ventana	pared	alfombra
reloj	cocina	nevera
televisión		

C) Propiedades (objetos que pertenecen al niño)

plato	cuchara	taza
sombrero	zapatos	pelota
camión	pantalón	vestido
pijama		

D) Acciones

sentarse	comer	beber
anda	correr	saltar
reír	llorar	dormir
leer		

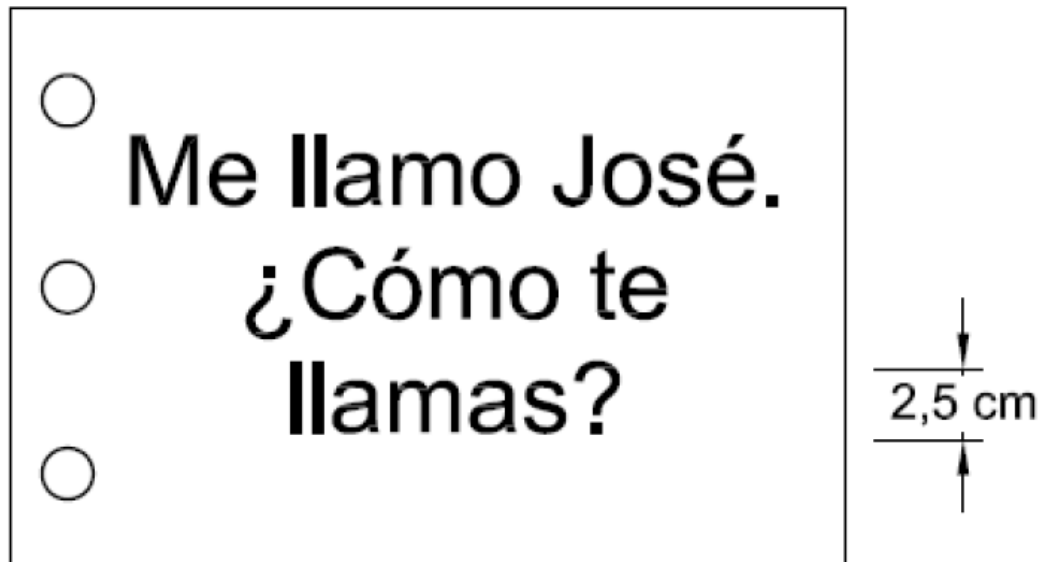
CUARTA ETAPA (vocabulario para formar frases)

4. Vocabulario para la construcción de frases: cartulinas de 7,5 centímetros de altura para cada palabra, siendo estas en negro y con letra minúscula de 5 centímetros de altura.



QUINTA ETAPA (oraciones y frases estructuradas)

5.- Vocabulario para construir párrafos: cartulina con párrafos, en los que las palabras vayan escritas en negro y con letra minúscula de 2,5 centímetros de altura. Estas cartulinas se taladran y se reúnen en un cuaderno mediante anillas. Las cartulinas han de ser además lo bastante grandes para que quepa en ellas el texto de cada página.



SEXTA ETAPA (lectura de un auténtico libro)

6.- Un libro que tenga un vocabulario limitado, impreso en negro, con letras mayúsculas y minúsculas de 0,60 centímetros de altura, aproximadamente.

SÉPTIMA ETAPA (el alfabeto)

7.- El alfabeto, en cartulinas cuadradas de 10 centímetros de lado, con letras negras, mayúsculas y minúsculas, de 7,5 centímetros de altura (Pág., 85).

